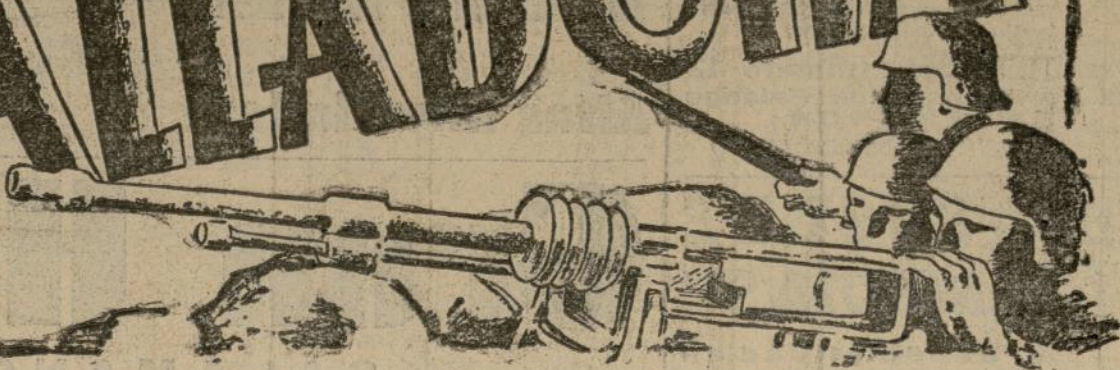


LA AMETRALLADORA



Año I
Teléfono, 1.219

Salamanca, 28 de Marzo 1937
GRATIS A LOS COMBATIENTES

Núm. 11
Apartado 102

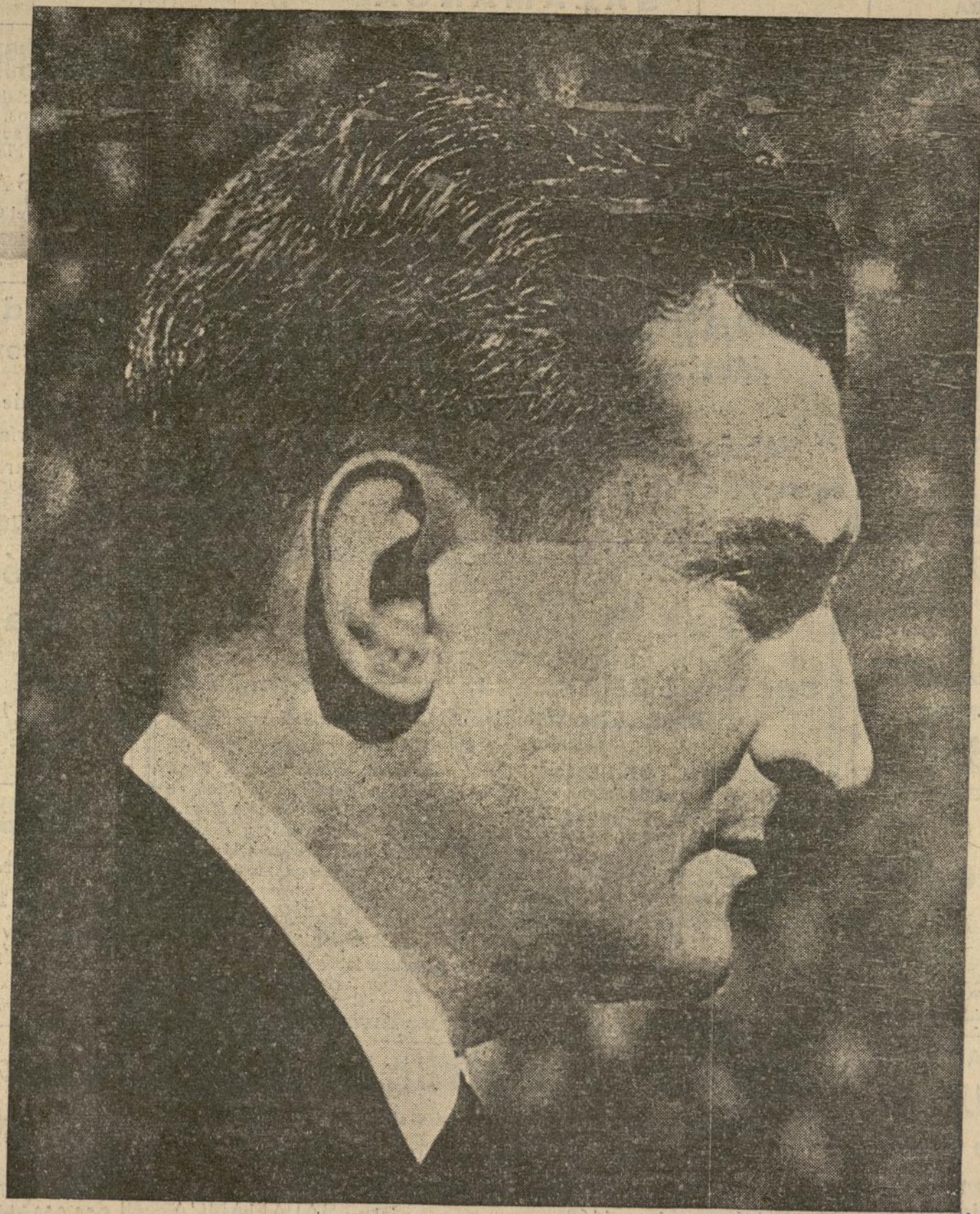
Una Patria



Un Estado



Un Caudillo



Doctor Oliveira Salazar, jefe y salvador de la nación portuguesa, nuestra hermana, por cuyo gran amor patrio y clara visión política, se ha sumado a nuestra causa, prestándonos el apoyo moral de su país admirable.

"EL IMPERIAL"

GRAN RESTAURANT ECONOMICO

Recientemente inaugurado
SI QUIERE USTED COMER BIEN,
no d le de visitar estos magní-
ficos comedores, donde una
sola vez le dejaré convencido
y será nuestro cliente.

Pozo Amarillo, número 13
Edificio: Oficinas de Falange
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

"EL TRUST DE LAS MEDIAS"

Especialidad en
medias y calcetines
CAMISERIA

Plaza Mayor, 17 y 18-Salamanca
(Publicidad "Uife")

FABRICA DE MOSAICOS
HIDRAULICOS DE

**Tomás
Martín Bazán**

Rodríguez San Pedro, 2

Teléfono despacho, 1.964

Teléfono escritorio, 1.869

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

"EL PALACIO DE LA MODA"

Siempre NOVEDADES
en TEJIDOS para
señoras y caballeros
DOCTOR RIESCO, NUMERO 50
Tel. 2.424 - SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

PERFUMERIA

"RONNY"

Prior, núm. 21
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

JOSE CARRETERO

Tejidos - Confecciones

Casa especializada en artículos
confeccionados
Compre siempre en esta casa
y economizará dinero

Cuesta del Carmen, 11
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

CAFÉ-BAR

Villa Rosa

CERVECERIA

Mercado Nuevo, 3. Tel. 1664
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

FABRICA Y ALMACEN DE

MUEBLES

Hijo de Lorenzo Iglesias

Despacho y almacén: Juan del Rey, 5

Talleres: Tahonas Viejas, 6

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Sastrería

FIDEL

SALAMANCA, Rúa, 7

Teléfono 1.641

Altas novedades

(Publicidad "Uife")

Gran Hotel

SALAMANCA

Dirección telegráfica: GRAN HOTEL-SALAMANCA
Teléfonos 1848-1849

(Publicidad "Uife")

**ENRIQUE PRIETO**

ULTRAMARINOS al por mayor y menor

Despacho al por mayor: Avenida de Canals, 6 y 8

TELÉFONO 1.118

Despacho al por menor: Plaza Mayor, núm. 16

TELÉFONO 1.812

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

**Fábrica de harinas
Santa Cándida**

MANUEL OLIVERA SANCHEZ
FUENTE DE SAN ESTEBAN (SALAMANCA)

(Publicidad "Uife")

BERNARDO OLIVERA SANCHEZ

Fábrica de harinas «LA ZORITA»

SALAMANCA

Fábrica de harinas y electricidad en
BARCARROTA (Badajoz)

(Publicidad "Uife")

BANCO COCA

FUNDADO EN 1893

Casa central: SALAMANCA, Doctor Riesco, núm. 29

Sucursales: GUIJUELO Y LEDRADA

(Edificios de su propiedad)

OPERACIONES QUE REALIZA: Cuentas corrientes a la vista y a plazo.
Compra-venta y custodia de toda clase de valores. Descuento y cobro de
cupones y títulos amortizables. Canje y conversión de títulos. Suscripciones a
empréstitos. Descuentos y negociaciones de letras documentarias y simples.
Préstamos y créditos con garantía personal y valores. Giros, órdenes telegráficas
y cartas de crédito sobre España y el Extranjero. Aceptaciones y domicilia-
ciones. Compra y venta de billetes y monedas extranjeras, y en general toda
clase de operaciones de BANCA, BOLSA y CAMBIO

CAJA DE AHORROS

Imposiciones y reintegros todos los días laborables

(Publicidad "Uife")

EROTEIDES CASCAJOESCULTOR
DECORADOR

Fábrica de piedra, mármol artificial y elementos decorativos

Ronda de Labradores y Rodríguez Fabres

(Frente a la Fábrica de Harinas Santa Elena)

Teléfono núm. 1168

:-

:-

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Gran Hospedaje del Rincón

COCINA SELECTA

Preferido para los señores viajeros

PENSIONES ECONÓMICAS

Su propietario: LUIS GONZÁLEZ

Plaza del Angel, número 34

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

**JORGE
ADOLFO BELLID**

ULTRAMARINOS

Chorizo gordo, y
en tripa superior

Plaza del Angel, 36
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

VIVA FRANCO

Calzados

ANTONIO

Corrillo, núm. 8

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Salchichería Salamanca

Especialidad en Jamones y
butidos, fabricados por esta
Gran surtido en Fiambres,
salsas y Mantecas.

CASA MARCOS

Edificio del Gran Hotel, número

Teléfono 1627 - SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

**Grandes
Almacenes**

de Tejidos, Paque-
ría, Confecciones
artículos de viaje

**Sucesores
de Pérez
y Paradina**

Plaza del Angel, 38

Teléfono 1160

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

RESTAURANT

VIUDA DE FRAIL

Corrillo, 12 - SALAMANCA

El más favorecido del público

Servicios por cubiertos y a

carta

(Publicidad "Uife")

Casa Ridruej

Los tejidos más selectos

Teléfono 1.866

Plaza Mayor, 5 y 6

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Ametralladora
del Río
Aspectos de la
Guerra Santa

PRELUDIO
Siempre nuestra querida España ha obrado con altruismo. En todas sus empresas, grandes como dignas de ella, ha perseverado un bien, que no se ha limitado a disfrutar por sí sola. La actual contienda, en la que tantas cosas vitales de nuestra civilización se ventilan, no es sino la gran batalla contra la historia internacional, llamada por el nombre marxismo, que va a llevar tan duro golpe, que es seguro nunca más volverá a retorcerse en España ni en el mundo entero, pues después de lo que aquí ocurre, se pone en evidencia. En Rusia han podido cometer sus crímenes porque triunfaron; su derrota en España dará a conocer toda su maldad y sus bárbaros procedimientos para esclavizar a la humanidad.

ANVERSO
Un botón de muestra del altruismo de España puede ser el descubrimiento del Nuevo Mundo. Si nuestro interés hubiese sido puramente fetiche, lo más cómodo era dejar a los indígenas en su barbarie y aprovecharnos de su ignorancia en bien nuestro. España, por el contrario, mandó su fray Junípero con toda la legión de hombres hábiles y virtuosos que pusieron a los salvajes en situación de competir por sí mismos con cualquier nación civilizada, y los resultados dan al traste con la famosa «Leyenda Negra», uno de tantos artífices de la masonería.

REVERSO
Pero ¿en qué árbol familiar no existe una rama podrida? Así como Satanás, furioso por haber que de Adán y Eva naciera el Redentor que lo aplastaría, se fijó en el torvo Cain; del mismo modo, Rusia, perdida por los judíos sin patria, con una maravillosa intuición, se dio cuenta de que la batalla contra ella había de darse en España, y en su odio a la humanidad sana y normal congregó en una lucha fratricida y cruel a los hijos traidores y a toda la camorra internacional, que nada tiene que hacer en nuestra querida Patria, y solo la envidia de nuestra grandeza y bienestar pudo unir a los que tan distantes están entre sí, que no tienen de común otra cosa que el odio.

CONSECUENCIA
De una parte vemos unidos el amor a España y el agradecimiento a esta abnegada madre; de otra, el odio, la ambición y la envidia. Y pese a todas las maquinobras de estos odiosos elementos, el amor siempre vence en todos los aspectos de la vida, y ya en el horizonte se precisa cada vez más el triunfo definitivo, que viene en brazos de nuestro inmenso caudillo Franco y de los gloriosos generales que en la empresa, grande por excelencia, cooperan con él.

GAFIRON
(Del «Parapeto Alegre»).

FUEGO GRANEADO

COLABORACION ESPONTANEA DE NUESTROS PATIOTICOS SOLDADOS

ESTAMPAS ROJAS

IGUALDAD

Noche de neblina,
de frío y de viento,
Lejanos cañones
rasgan el silencio
en que yace envuelta la ciudad
que alegre era en otro tiempo...
Dos nifitos solos,
en el regoviento
de una casa vieja,
que calcinó el fuego.
Sentados muy juntos, una contra el otro,
tiritan de frío, de hambre y de miedo.
Y así, muy juntos,
esperan al sueño,
que tardará mucho, como tarda siempre...
¡Si tuvieran fuego!
El miedo les hace hablar despacito,
mientras que devoran—manjar sucuciento—
mondas de naranja,
de las que uno de ellos
tiene los bolsillos repletos, y da
parte del tesoro a su compañero.
—¿Tú no tienes padres?
pregunta uno de ellos,
y contesta el otro:
—Están en el cielo;
un día vinieron unos milicianos
(cuarenta lo menos),
y a papá y a mamá mataron
llevándolos presos.
Yo lloraba mucho, y mi mamáita,
que también lloraba, me dijo que al cielo
iba con papá. Y se fueron todos,
dejándome solo, llorando en el suelo;
yo les esperaba,
pero no volvieron...
Salí de mi casa, por ver si en las calles

alguien me decía dónde estaban ellos.
Nadie me lo dijo, y volví a mi casa,
mas cuando llegaba vi que estaba ardiendo.
—¿Y los tuyos?—dime—
—Yo tampoco tengo;
mi padre murió, luchando en el frente,
y mi madre y yo vinimos huyendo,
porque los soldados iban a llegar
ya dentro del pueblo.
Ibamos ayer juntos por la calle
en busca de pan. Yo iba tan contento,
cuando por la misma
vinieron huyendo
unos cuantos hombres,
que a veces paraban, volviéndose luego,
para tirar tiros
a otros, que venían siguiéndoles, lejos.
Mi madre, la pobre, me cogió en sus brazos,
y mientras temblaba, intentó, corriendo,
salvarse y salvarme,
pero, vano intento.
Su pecho querido destruyó un balazo
y los dos calmos sobre el pavimento.
...
Noche de neblina,
de frío y de viento.
La igualdad soñada por los comunistas
en esta ciudad extiende su imperio,
y son estos niños, sin padre y sin madre,
que tiemblan de frío, de hambre y de miedo,
los que sus delicias
saborean primero.
Felipe Docarragal
Brigada de la Legión
5-3-37.

Solicitudes de matrinas de guerra

Constantino de Asís (maestro de banda), Vicente Martín (sargento), Francisco Bueno (maestro de cocina) y Sixto Marco (brigada). Décimo regimiento de Artillería ligera, Calatayud.—Francisco Nallicillo Alcántara (cabo). Milicias nacionales de Sevilla.—Guillermo Jiménez Martín, Carlos Vázquez, José Martínez, Juan Pérez Arias y Luis Gil. 4.ª compañía de la J. A. P. de Salamanca.—José Castro, Pablo Ganuza, Alejandro Liberal, Paulino García y Fernando Ochoa, sargentos del batallón de Arapiles Cervera de Pisuerga.—José Ramos (cabo), Lorenzo Sánchez, José Conejo y Gabriel Hernández, regimiento de Castilla número 3, Retamar de Llerena.—Gerardo A. del Campo, Pío Tello, Francisco Oliván y José Durán, Regimiento de Infantería número 20, Huesca.—Esteban Castro, Cecilio Díaz, Miguel Ordóñez e Ignacio Molero, guardias civiles de «Defensores del Alcázar», Leganes.—César Buidría, Cayo Hernández y Samuel Galindo, Regimiento de Infantería número 20, La Marañosa.—Cecilio García Díaz, Gabriel Sampedro (cabo), Juan Reguerra, Ramón Costa, José Lamelo, Modesto Lage y José Santamaría, Regimiento de Artillería de Costa número 2, Alto de los Leones.—Martín Romero, Teodoro Antón, Luciano Bagueño, guardias de Seguridad, Sigüenza.—Alejandro Gutiérrez Fernández (jefe de escuadra), Daniel Cabestrero, Fortunato Pérez, Martín Sanz (jefes de escuadra), Telesforo Peciño, Juan Romero, José Atance, César Sines y José Sines, falangistas de la 12.ª centuria de Burgos.—Francisco Santamaría (cabo), Juan Bachiller, Ángel Cernuda y Salvador Bilbao, Ingenieros Zapadores, Alto del León.—Mariano Molina, Francisco Guerrero, Francisco Peral, Juan Jabato, Francisco Muñoz, Eleuterio Torres, José María Valdés Fernández de Molina y Jesús Delgado, Batallón de Argel, Carabanchel.—Rafael Moreno Rodríguez, Cazadores de San Fernando, Aravaca.—Teresa Cár y Fernando M. Aguilar, Regimiento de Infantería La Victoria, Salamanca.—Froilán Mogas y Luis Lucio (cabo), Montaña de Flandes número 5, Alava.—Joaquín Torre y Siro del Dado, Artilleros del 10.º ligero, Teruel.—Raimundo Gil, Marcelino Colás, Antonio Hijos, Antonio Cubero, Filomeno Martínez, Mariano Romanos, Bruno Fornés, Ángel Ortiz, Manuel Sánchez, Rufino Alonso, Cosme Latorre, Ambrosio Escriche, Marcos Franco y Marcos Ureta, Regimiento de Aragón número 17, Ciudad Universitaria.—Manuel López y Miguel Romero, falangistas de Castrabo.—Melitón Navio (sargento), Gabriel Galán (cabo), Faustino Gómez y Félix García, Anitantes, Villaviciosa de Odón.—Julio Gómez, Gonzalo Marquillo y José Hernández, sargentos de Regulares de Melilla, Villaviciosa de Odón.—Francisco Fernández, José Formentín, Emilio Ordóñez y Federico Modesto, Castrabo.—Magdalena Ramos, Manuel S. Jiménez, Jorge Almirante y Antonio Caballero, sargentos del regimiento de Infantería de Serrallón, Ciudad Universitaria.—Manuel Andaluz, Bandera «General Sanjurjo», Zaragoza.—Ramón Cereñán, Ramón de la Torre, Ruperto Millán, Manuel Romero, soldados del regimiento de Infantería número 20, Huesca.—Domingo C. García, Rafael Niño, Vicente Izquierdo, Luciano Gómez, Agustín Molina, Francisco Crego, Manuel Ballester y Leandro Velázquez, Regimiento de Infantería de San Quintín, Guadarrama.—Juan Manuel Bime (cabo) y Eusebio Lorenzo, Regimiento de Infantería de Toledo, Zamora.—Leandro Yestebe, (cabo), Cosme Narros, Luis González, Juan González, Ángel Pérez y Juan Martín, Regulares de Alhucemas.—Eloy Renedo y José Navarro, sargentos de Regulares de Ceuta, Cuesta de las Perdicis.—Eulalia Hernández y Benito Castro González, alféreces del regimiento de Cazadores de San Fernando, Mostoles.—Luis Arias (sargento), José Niño, Ricardo Méndez y Juan Carrodeguez, Anitantes, Villaviciosa de Odón.—Ángel Solana, artillero del cuarto regimiento de Artillería pesada, Medina del Campo.—Hipólito Hinojosa, Secundino Martínez, José Fabra, Luis Hinojosa, José Navarrete y César Vicente del Valle, Guardia civil de Teruel, compañía de la Calavera.—Pedro García Muñoz, Manuel Garrido, Tomás Antón (cabo), Emilio García, Martínez, T. Montoya, Severiano S. Juan, Salvador Suárez, Manuel Troncoso, Emiliano Huerga y José Díaz Pascual, Regimiento de Infantería de Toledo número 26, Tablada.—David de la Hoz, José Bedía y Faustino Martínez, Del batallón Montaña, Galdos, Victoria.—Agustín García, Regimiento de Infantería de Galicia número 19, Almodóvar.—José Arana (alférez), Sebastián Foned Gregorio Polo (sargentos), José María Sánchez, Florencio Alamar, Ignacio Benedito (cabo), Pascual Jaime, Pascual Gimeno, Juan Mateo, Sebastián Paloma, Benjamín Sánchez, Joaquín Villanueva, Santiago Villalta, Guillermo López, Guillermo Rubio, Fausto Reoyo y Víctor Sanz, Requetés del Tercio Mazo de Bello Camineral (Teruel).—Carmelo Revilla y Valentín Sacristán, Centuria Azu Rivera de Aranda de Duero.—Maximino Martín, Rafael Conde y Julián Hernández, cabos del regimiento de Cazadores de Serrallón número 8, Ciudad Universitaria.—José Álvarez Villasciá (sargento) y Juan Berlanga Martín (cabo), Montañas de Sanidad Militar, Espiel (Córdoba).—José Gómez Fernández (jefe), Fidel Vega García (jefe), Antero Salas (subjefe), Enrique Martínez Vera (practicante) y Pedro Lucía Leal (subjefe), F. E. Zarza de Alange.

Correo de los frentes

MARTIN BARROSO, cabo de San Quintín número 25, Villanueva del Pardillo (Madrid).—Tu himno al generalísimo demuestra el gran entusiasmo que sientes por el caudillo glorioso, y que Dios te lo aumente porque es merecido. Pero, ya está aquí el «pero». Hemos decidido no publicar más himnos. ¡Mira qué lástima! ¿Pero hombre, por qué no lo has mandado un poquito antes?

CELESTINO LERIN PARDO, Sanidad Militar, Perdiguero.
Desde que estamos en este delicado parapeto nos tratamos con respeto, y no obstante Lerín que es amigo de don Juan, no se pasa ningún día sin oír la melodía que recita el buen Julián.
A ver, Celestino, ¿hay sitio en ese delicado parapeto para oír la melodía que recita el buen Julián? Porque nosotros le llevamos una ventaja a Lerín. Somos amigos de don Juan, de don Luis y del Comendador. ¡Y no digamos nada de Clutti! De modo que hay que hacernos un sitio. Por lo demás, conformate con que no hayamos publicado más que una estrofa de tu magnífica poesía. Los vinos buenos hay que tomarlos a traguitos cortos.

ALEJANDRO ESTEBAN, batallón Sicilia, octava compañía.—Nos remites unos pareados de cuatro versos que tu mismo calificas de «indeseables» y quieres que los publiquemos. ¡Pero, hombre! Cree que nos quedamos con disgusto, porque aunque solo fuera por tu sinceridad, merecías que te complaciéramos. Pero no hay espacio. ¡Maldito sea el queso, hombre! ¿Por qué no los mandaste el número pasado que nos vimos negros?

TEODORO MORENO, soldado del regimiento

de Infantería de Toledo número 26, Lorian.—¿Otro himno? ¡No, en nuestros días! Si seguís así vamos a tener que... «himnos» muy lejos. Y a ver si preparas el fusil y nos arreás, que este chiste es bastante peor que tus «mal trazadas líneas».

EL PIERROT AMARILLO, soldado de Carros de combate, Zaragoza.—Si fué donde dices, ¡vaya! Para la calle de la Ruda no está mal aquello del pepino. ¿Pues y lo de darle gusto al dedo? ¡A tu edad! Pierrot de mi alma, has perdido el disfraz, hijo mío. Fuera preferible que le cantases a la luna.

GABRIEL SAMPEDRO, cabo de Artillería en el Alto del León.—Si has leído lo que decimos antes de los himnos, «pa» qué te vamos a contar. Y lo sentimos de verdad, porque hemos pasado muchos sustos en el Alto del León. ¡Hombre, a propósito! Dale un fuerte abrazo, de nuestra parte, al teniente Alfranca, de la Comandancia Militar de San Rafael. Gracias.

EL SARGENTO DE SEMANA, Guadarrama.—¡Se ha colmupao usted con nosotros, mi sargento!

El que quiera comer bien, barato y en buena fonda, que se venga al Guadarrama que no le cuesta una gorda.
¡Allá vamos! ¡Paso ligero! ¡March!

Menú variado
El primer plato que dan son granadas rompedoras, el segundo, de metralla, y el tercero, postre.

¡Atención! ¡Media vuelta! ¡Paso muchísimo más ligero! ¡March! Se nos ha descompuesto el estómago, sargento. ¡Otro día, otro día! ¡Caray con el cubiertito!

ANUNCIOS BREVES

SE ALQUILA en el paseo del Prado un hotel con calefacción, cuarto de baño y todas las comodidades propias de los fascistas, por lo que queran darme. A mí no me costó nada.
¡EL DELIRIO! Relojes, sortijas, pendientes y otras joyas, todo medio de balde. Antiguas cosas fascistas. Razón, el señor Matías, capitán del batallón «aquí me las den todas» (en la cara).
NO FALLA. ¿Debéis mucho? ¿Queréis ver vuestras facturas reducidas a la mitad? Compraras unas tijeras.

SENTIRES

Mujeres de alma española que viertes en cartas dulces recuerdos que el tiempo añora con sonrisas de perfume; que tejen tus manos blancas, a través de unos renglones, olores de tu fragancia y alivio de corazones.
¿Eres castellana noble?
¿Eres melosa gallega?
¿Eres melosa gallega?
¿Eres andaluza alegre o tenaz aragonesa?
Tu patria chica no importa; llega hasta el frente el perfume de tu gran alma española que viertes en cartas dulces.
PINDADO
Frente de Guadarrama, 5-3-37.

CHISTES MALOS

ENTRE SOLDADOS
—¿De dónde vienes?
—De la fotografía, de retratarme.
—¿Qué tal te han sacado?
—Mal; mira, fui a retratarme de un cuerpo y me han sacado dos.
—¿Dos?
—Sí; el mío y el de Caballería.
—¿Así que dices que el asunto del comunismo está grave?
—Está como los pueblos donde ellos mandan.
—¿Cómo?
—Que no tienen cura.

Coker

Casa especializada en
UNIFORMES MILITARES
Dr. Riesco, 35
SALAMANCA

VIVA ESPAÑA

(Publicidad "Uife")

"LASO"

SASTRERÍA MILITAR
Y PAISANO - - -

San Pablo, núm. 2, primero
Teléfono 1331 - Salamanca

(Publicidad "Uife")

FABRICA de mo-
saicos y mosai-
quetes

ALMACEN de
materiales para
la construcción

Miguel Mariño

SALAMANCA

Calle Mariño

Teléfono 1258

(Publicidad "Uife")

CERVEZAS

La Cruz Blanca S. A.

(Fábrica de Salamanca)

Todo buen patriota debe
pedir siempre

Cerveza

LA CRUZ BLANCA

VIVA ESPAÑA

(Publicidad "Uife")

Casa Montero

García Barrado, número 26

Aparatos de radio todas
las marcas, taller especia-
lizado para reparaciones.
FONOGRAFOS - portables
y DISCOS. Aparatos foto-
gráficos y carretes. Má-
quinas de escribir. Almacén
de música e instrumen-
tal, la casa más surtida - -

Casa Montero

García Barrado, 26.-SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Banco del Oeste de España

Pesetas

CAPITAL TOTALMENTE SUSCRITO..... 10.000.000
RESERVAS 1.500.000

Casa Central: Salamanca, calle de Zamora, 2

EDIFICIO DE SU PROPIEDAD

SUCURSALES Y AGENCIAS: Alba de Tormes, Aldeanueva del Camino, Arroyo del Puero, Avila, Béjar, Burguillos del Cerro, Candeleda, Cañaverla, Ciudad Rodrigo, Coria, Hervás, Jaraiz de la Vega, Lumbrales, Miajadas, Peñaranda de Bracamonte, Plasencia, San Vicente de Alcántara, Villafranca de los Barros, Vitigudino y Zafra.

OPERACIONES QUE REALIZA: Cuentas corrientes a la vista y a plazo.—Caja de ahorros en libretas ordinarias de cualquier clase, tengan o no condiciones limitativas.—Imposiciones a plazo fijo, abonando a todas ellas intereses a los tipos máximos autorizados por el Consejo Superior Bancario.

Compra-venta y custodia de toda clase de valores.—Descuento y cobro de cupones y títulos amortizados.—Canje y conversión de títulos.—Suscripciones a empréstitos.—Descuento y negociación de letras documentarias y simples.—Préstamos y créditos con garantía personal y de valores.—Giros, órdenes telegráficas y cartas de crédito sobre España y el Extranjero.—Aceptaciones y domiciliaciones.—Compra y venta de billetes y monedas extranjeros, y, en general, toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Cambio.

Se facilitan HUCHAS para el ahorro a domicilio.

CAJAS DE ALQUILER: Departamentos individuales desde 30 pesetas al año.

(Publicidad "Uife")

PAULINO LORENZO (a) GALLO

CERRAJERIA EN GENERAL

Especialidad en ventanales de
carpintería mecánica

CONSULTE PRECIOS

Caldereros, 2 Teléfono 1478

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

ELPIDIO SANCHEZ MARCOS

CONTRATISTA DE OBRAS

Emulsión asfáltica «EL SAN», para riegos y macadams en frío - Firmes de hormigón asfáltico en frío - Canteras de piedra cuarcita para mosaico y empedrados concertados - Grillas artificiales para riegos y capas selladoras

Fábrica: Carretera Ledesma

Teléfono 2190

Oficinas: Rodríguez Pinilla

Teléfono 2104

Salamanca

(Publicidad "Uife")

ALONSO MARCOS, S. A.

Apartado de Correos, 21-SALAMANCA

Avenida de Canals, num. 71-Teléfono 1.012

Almacén de cereales, legumbres, y abonos. Lentejas garantizadas y Garbanzos de Castilla

Fábrica de harinas en

Peñaranda de Bracamonte (Salamanca)

J. Santamaría y Compañía, S. en C.

VINOS Y CONAC

JEREZ DE LA FRONTERA

CONAC VVV

Especialidades Jerez Quina San Julián
VERMOUTH PEMARTIN

CARROCERIAS

Hermeida

PINTURA DURA

Paseo Dr. Torres Villarroel
Teléfono 1760
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

"La Perla" de M. GARCIA

MERCERÍA - PAQUETERÍA - CAMISERÍA

Completo surtido en artículos

para labores - - -

García Barrado (antes Rúa) número

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Viva España "RIOHER" CAFE-B

Cervezas de las

mejores marcas.

Aperitivos surti-

dos y variados.

Toribio Herrero

QUINTANA, NUM. 9

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

iiFumadores

¿No hay papel? Ni falta que
hace. Proveerse de una magní-
fica pipa-cachimba, modelo Bis-
mark, madera de plátano y bo-
quilla de ámbar, desmontable,
por el sorprendente precio de
1'25 pesetas; a reembolso des-
de 12 cachimbos en adelante.
Grandes descuentos según can-
tidad, a militares, estancos y
y revendedores - - -

Pedidos, a ANDRES SIEN

Apartado 27-CORDO

(Publicidad "Uife")

ANISADOS - LICORES Y VINOS

Especialidad

ANIS RECUERDO

Fabricante:

ANTONIO MARTIN BERRIO

RECUERDA (Soria)

(Publicidad "Uife")

Ultramarinos finos

José Andrés Martín

Pozo Amarillo, 2-Tel. 1

La Casa que mejores

ros tiene y vende más

nómico. Visítela y se

vencerá

SALAMANCA - VIVA ESPAÑA

(Publicidad "Uife")

La Ametralladora

EL PROFESOR GAY, ANTE EL MICROFONO

LA GUERRA DE LA MORAL

El ilustre profesor Gay, ex-científico señor Delegado del Estado para Prensa y Propaganda, ha dirigido por medio de Radio Nacional una alocución al pueblo alemán en su propio idioma, que no resistimos a la tentación de reproducir para regalo de nuestros lectores.

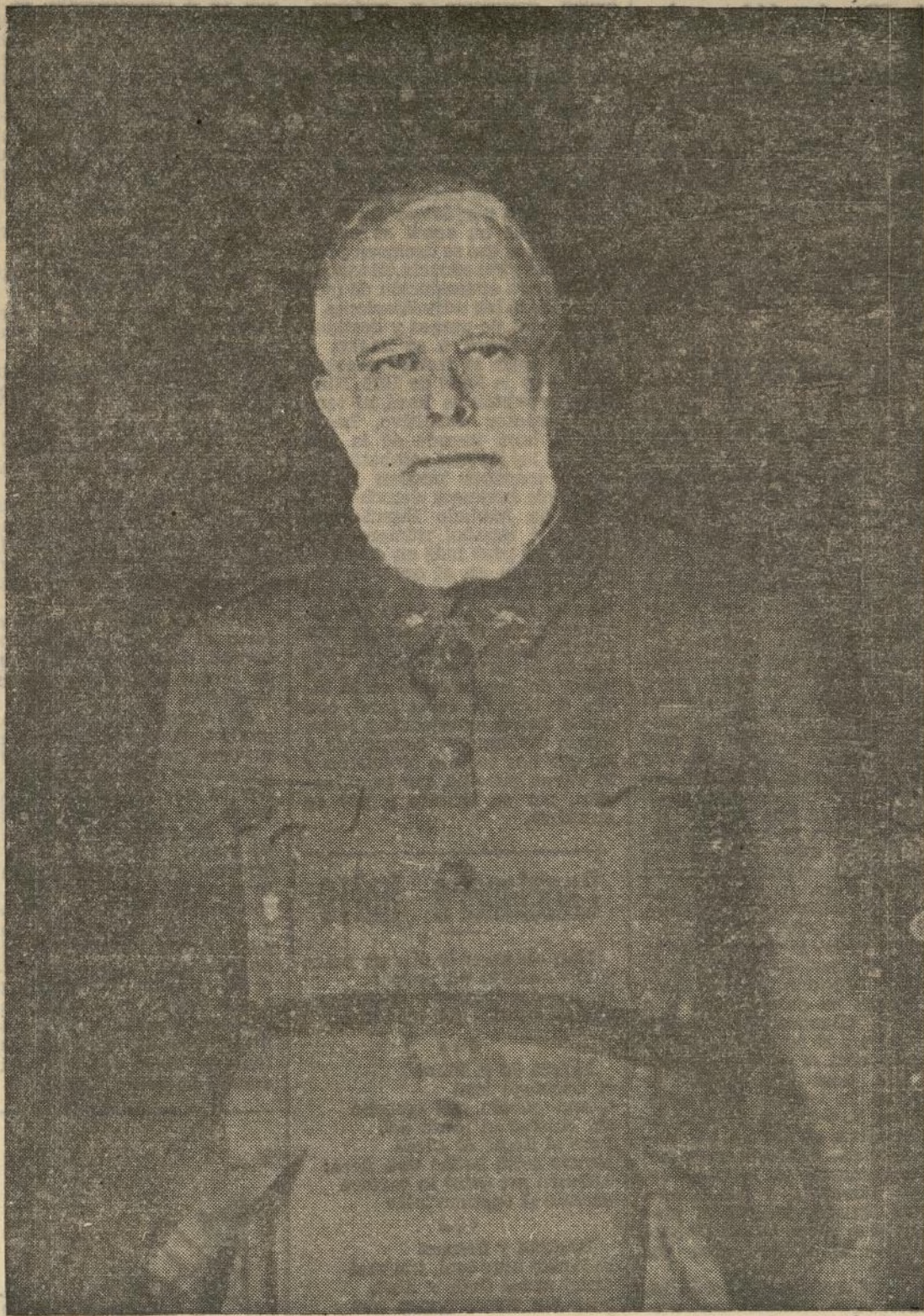
Los Evangelios, doctrina divina que confiesan tanto los alemanes como los españoles en hermandad cristiana, recogen la predicación del amor y de la paz de manera sin igual en el mundo; pero ello no impide al salvador que diga: «No he venido a traer la paz, sino la guerra», como reza Mateo (C. X., 34). ¿Por qué tal advertencia? Porque también el amor y la paz, como sentimientos nobles e ideas de sublimidad divina, tienen que abrirse camino en la vida no siempre por la persuasión, ya que el espíritu cristiano es la negación y el odio violento contra esas inspiraciones; porque también las ideas, para propagarse, vivir y defenderse, reclaman el esfuerzo y la lucha moral.

La guerra material es pasajera; la guerra moral es lucha de todos los días. ¿No pensaba también Goethe en esa lucha cuando decía que sólo son dignos de los bienes de la vida y de la libertad los que todos los días luchan por conservarlos?

Hay una guerra de ideas cuyas armas son las palabras, la imagen y la canción, y su campo de batalla, el alma inmensa de las muchedumbres; pero el explosivo que manejan y el filo cortante son las ideas. Por eso, tener ideas es tener armas. Pero las ideas pasivas son cosas muertas e inútiles, como las armas colgadas o figuras decorativas de heráldicas panoplias. Idea sin agitación no es idea; es fantasma, humo y nada.

España es hoy el campo de guerra; pero no sólo de guerra como choque material y sangriento, sino también de guerra de ideas. No habría bastado la invasión bolchevique en España para que una guerra tan horrenda como la que estamos librando se produjese, no. Es que antes de ponerse en movimiento los brazos guerreros, se había librado una larga guerra de preparación de ideas, una verdadera guerra moral. Y la guerra se mantiene porque los Ejércitos, el rojo y el blanco, van armados por dos distintos y opuestos idearios. ¿Cómo se ha producido esto? Yo me comencé en hablarlos de ellos, amigos de Alemania. Escuchad:

La radio roja de Madrid creía acusarme un día diciéndome varias bellaquerías, que había traído a España esas ideas germánicas que han provocado la guerra en España, atribuyéndome la paternidad del movimiento nacional-socialista. Si, tiene en esto mucha razón, y aunque de ello no me da como pudiera, lo reconozco. Yo he propagado en España, dentro y fuera de la Universidad, en la tribuna, en la Prensa y en los libros, las ideas de nacionalismo e imperialismo, del patriotismo y de los héroes, la concepción que exalta al individuo como gran instituto de la sociedad, lejos del indi-



Excmo. Sr. D. Miguel Cabanellas Ferrer, ilustre soldado de España, expresidente de la Junta de Defensa Nacional y actualmente Inspector general del Ejército español.

vidualismo y del marxismo, y después he predicado como modelo el ejemplo de Hitler, el gran Führer, y del derecho nacional-socialista. Pero ¿por qué? Pues porque yo, al buscar las fuentes de la cultura alemana, no iba a ellas como un erudito sin corazón, quería saber y sentir las ideas, incorporarlas a mi Patria, porque eran buenas, porque eran la salvación de un pueblo que fué grande y glorioso. Y por eso busqué lo castizamente alemán y científico: la enseñanza de los Treitschke, Adolfo Wagner, Gusta Schmoller, Carlos Büche, Lamprecht, allá en mi tiempo, y después la convivencia espiritual con sus disci-

pulos. Al regresar a España, después de mis estudios en Alemania, comencé para mí un apostolado, por predicar la cultura que recogí como preciado tesoro en el país del que fué nuestro Soberano también, Carlos V, y defenderla contra los ataques de otros intelectuales españoles que ahí, en Alemania, se abrevaron como bestias en las fuentes judías de Halle y de Magburgo.

Y cómo me perseguían y atacaban los hijos espirituales de Cohen, de Natorp y de Simmel, los profesores judíos enquistados en la Universidad alemana! Formaban los judaizantes en España una manada titulada

Institución Libre de Enseñanza; tenían en sus manos los centros nodales de la enseñanza y del periodismo, y desde todos esos baluartes me hacían un juego sin parar, al mismo tiempo que predicaban: unos, el espartaquismo; otros, la filosofía abstracta, cerradamente analítica, sin Dios y sin Patria, sin corazón ni Historia... Los muy pedantes (porque se llamaban sabios a sí mismos y a los demás nos consideraban como analfabetos) decían que la Ciencia era lo indiferente espiritual (frase de un tal Ortega), con lo que el alma quedaba insensible a toda vida sentimental e histórica: la familia es un grupo animal; la

Patria, un lugar geográfico; la religión, un convencionalismo que merece un juicio neutro; la moral, sombra irreal, sin objetividad... ¿Qué tal?

Todos los que propagaban y defendían estas ideas de negación han sido los provocadores del movimiento destructorista en España. Han sido diputados, ministros, consejeros, gobernadores, rectores de Universidades, embajadores, y hoy, abierta la esclusa por ellos a la barbarie comunista, han tenido que fugarse de España, en su mayor parte, y pasean por los bulevares de París la carga deshonrosa de sus fracasos, y emprenden otros el camino de la emigración a América, donde aún queda gente que engañar.

Yo aprendí en Alemania esas ideas que son esencialmente constructivas, llenas de previsión, de racionalidad y de protección al pueblo; ideas que, arrancando de los gloriosos cameralistas, de realistas como Seckendorff, terminan su hilo de tradición en Hitler. Esas son las que proporcionan el orden social y el progreso, mientras que las ideas de los otros, de los enemigos de la España auténtica, sólo producen negaciones y destrucción. Son, pues, amigos de Alemania, vuestras ideas genuinas las que están contribuyendo a la salvación de mi España.

En esta guerra de ideas, los fracasados del negativismo judaizante y comunista destruyen monumentos para levantar quimeras, y, a lo más, la cabafia inmunda de su piara roja. Los que estamos en el campo blanco, los que nunca hemos abjurado de las ideas que comenzamos a defender y propagar desde antes de la guerra europea, seguimos donde estábamos, trazando en rectas de acero el camino de nuestro pensamiento y de nuestra vida. En la desgracia, hemos seguido amando a Alemania, más si cabe que antes de su pérdida guerra; y ellos, los que no creían en la moral, ni en la religión, ni en la Patria, renegaron del país que les amparó un día y arañaron a sus heridas sin compasión alguna. Son los mismos, los mismos que ahora se abrazan a la morralla extranjera que levanta el comunismo y el dinero a los hombres sin ideal y sin Patria, los que dejarán como huella de su paso por la vida un reguero de sangre fratricida causado por ellos, ellos...

Esas ideas que desde hace tiempo provocaron la guerra moral las seguiremos defendiendo y acrecentando. Ya se ve en el mundo por dónde van las corrientes: lejos, muy lejos; pero no al bolchevismo. Nuestra guerra es la guerra moral que llama a las puertas de todas las naciones civilizadas, aunque algunas estén sordas al llamamiento.

Aceptad, amigos de Alemania, hermanados por sentimientos y por ideas, estas palabras mías, que son como un manojo de flores de los campos del combate de ayer y de hoy: sangrientas, como los claveles de rubí de esta tierra española, en donde tanto se os quiere... Pensad que España tiene una divisa: «Tu non cede malis».



EL INTERNACIONAL

por Ito

—Oye, Mesur, ¿me puedes decir para qué os dan la cuerda?
—¡Anda éste!... Para correr más...

Rumbos de la nueva España

¡Paso a la juventud combatiente!

Cualidad suprema y preciosa en el gobernante, en el conductor de un pueblo, es saber mirar y ver a distancia, con perspectiva clara y visión larga que penetren en el horizonte del porvenir y que le permitan anticiparse al advenimiento de las circunstancias y al planteamiento de los problemas; adelantándose además, a la reacción generosa de los sentimientos de justicia y de moral social, que en la opinión pública, cuando el pueblo es sano y libre, no dejan nunca de abrirse paso.

Y por eso, en la previsión del mañana español, entra la de la vuelta del frente de esos miles de jóvenes a quienes un encendido amor a España—místico por su sentido de renuncia—arrancó de sus hogares, de sus escuelas, de sus talleres, sus estudios y sus afanes de porvenir, para llevarlos al frente de honor y de máximo peligro. Millares y millares de jóvenes, de hombres de esta generación en puertas a la que habrá de entregarse el mañana español, luchan hoy en los frentes de combate. ¡Todo olvidado, todo pospuesto por el honor y la salvación de España!

España, y muy especialmente la España no combatiente que espera en la retaguardia la hora gloriosa de la victoria final, tiene que rendir a esos jóvenes, no ya un tributo de gratitud, sino el cumplimiento de estrictos deberes de justicia, y si en la retaguardia hubo jóvenes como ellos, cuando suene ese momento feliz de la paz, que se aparten respetuosamente y dejen libre el camino a los otros que regresen del frente. Esta será la consigna: «Paso al que luchó en las trincheras!»

Sin duda ese es el espíritu y esa es la intención del afortunado Decreto que con fecha 12 del corriente ha sido promulgado por el jefe del Estado. Se trata de una norma previsor que se dicta, no tan sólo para el momento presente, en bien del joven combatiente, sino para el esperado amanecer del mañana, para el joven excombatiente.

La Patria, por boca del español número uno—el jefe del Estado—se ha acercado a ese muchacho, sonriente y heroico, que espera órdenes en las trincheras para decirle: «España, tu querido España, te contempla y te admira; admira no sólo tu valor, sino también tu abnegación y tu desprendimiento por ella. Tu Patria sabe leer dentro de ti aquellos sueños de porvenir hoy arrinconados en el fondo de tu

sana ambición de hombre joven, pero que tú acariciabas, cuando el espectro livido de la traición no nos había traído aún a estas trincheras. Acaso sobre tu mesa de trabajo estén todavía abiertos y empolvados tus libros, los que la mano pálida y amorosa de tu madre ha querido dejar quietos en las mismas páginas que tú leías, cuando llegó la hora terrible, pero espléndida de acudir en defensa de España... Yo sé que tú querías ser notario, y el que a tu lado se apoyó en el mosquetón quería ser arquitecto municipal, y aquel quería ser jurista militar y éste funcionario del Banco, y el otro maestro nacional, y el de más allá entrar en Aduanas... Y quién sabe si en una de esas claruras de la lucha os habréis acordado de los otros jóvenes que no tuvieron vuestro generoso arranque y siguen ahora echados sobre los libros, gestionando, moviéndose, quizá intrigando...

«¿Quién podrá ganarse luego la ventaja de esos meses de preparación y de acción...?» Pero vuestra Patria os dice a ellos y a vosotros: «Buenos son el saber, el estudio y el trabajo, pero sobre ellos está el amor a España. En esta hora grandiosamente histórica, la ley que va a regir va a ser la del pasaje evangélico; mientras se daba a los afanes domésticos, María se dedicó exclusivamente al servicio del Divino Maestro... y fué la preferida. España decreta la prelación a favor de los jóvenes que todo lo abandonaron por servir.»

Tal es el espíritu y tal es la intención del Decreto recientemente aparecido. En él se emplea por reservar la mitad de todas las vacantes que se hayan producido y en lo sucesivo se produzcan, desde la histórica fecha del 18 de Julio último, en todos los servicios y organismos del Estado, Provincia o Municipio, en favor de los que reuniendo las condiciones generales de aptitud hayan servido en los frentes de combate por un período mínimo de tres meses; para el cual, en caso de haber sido heridos se computará el tiempo de hospitalización. Esto quiere decir que todas las vacantes que se produjeron y se produjeren a partir de la gloriosa fecha indicada, se proveerán en su mitad en turno restringido entre los excombatientes que tengan los títulos o condiciones generales para optar a ellas, por oposición o concurso, según proceda. Los no combatientes no po-

drán optar, sino a la otra mitad de vacantes y en concurrencia con los excombatientes, a quienes además, para los casos de empate, favorece el mismo Decreto con el precepto de que sean tenidos en cuenta en tal caso las reimpensas de rampa, el haber sido mutilados o heridos, el mayor tiempo servido en unidades de primera línea y el empleo o categoría militar alcanzados.

No se olvida el Decreto de los familiares de los combatientes caídos en la lucha, y por ello, para el caso de que quedasen desiertas por falta de opositores o concurrentes las plazas reservadas al turno restringido de combatientes, se llama a esta especie de mejora que España establece en favor de sus hijos predilectos, a quienes perdieron en la lidia al padre, al hermano, a la persona, en fin, de quien recibían asistencia y sustento. También estos jóvenes merecen la atención y el amparo de la Patria, y a ellos acude también solicita la España nacional.

Y como la previsión es la gran virtud del buen gobernar, también acude el Decreto a cortar el paso a todo abuso y a toda maniobra realizada al amparo de las actuales circunstancias y que pudiera perjudicar las finalidades que en aquél se persiguen. Y por eso se declaran provisionales y sin eficacia, ni tan siquiera para acumulación de méritos, todas las adjudicaciones y provisiones de cargos y destinos que se hicieron o se hagan, a contar desde la fecha memorable del 18 de Julio de 1936. Ninguna provisión se hará ni tendrá carácter definitivo, hasta que la hora grande de la paz suene y los jóvenes combatientes hasta entonces puedan hacer valer sus honrosos derechos.

Así ha hablado España por boca del español número uno, dando un paso más en este Decreto—como en el anterior sobre los mutilados de guerra—para la formación de lo que, de acuerdo con el espíritu de una España nueva, constituirá el estatuto, la carta de justicia y de honor del combatiente en la lucha de hoy. La carta foral, con que la Patria agradecida y justa, quiere distinguir y compensar a los que hoy todo lo ofrecieron y lo dieron por ella, por su salvación, por su triunfo y por su grandeza.

Cancionero judío

Diez céntimos le di a un pobre y me maldijo mi padre; no me dio tiempo a decirle que se los di... por un traje.

Moisés en el Sinaí el Decálogo leyó a «su» pueblo, que escuchó sin chistar ni tanto así. Pero al llegar al «fin» Moisés gritó hecho una fiera: «¿Quién me quitó la cartera cuando el séptimo lei?»

Isaquito y Samuel se llevan muy mal, tan mal como antes Cain y Abel, y en sus frases ponen hiel por un motivo trivial. El rabino, una lección les quiso dar y «un momento» —dijo— prestadme atención. Los dos sin tomar aliento coinciden, ¡no hay discusión!; «Buen, ¿a qué tanto por ciento?»

—¿Conoces «El capital» de Carlos Marx?
—No, y me extraña porque yo «me sé» en España a todo el que tiene un real.
—Es un libro.

—Entonces no le conozco.

—Pues yo sí; ha poco que lo lei, pero no me interesó. Su autor es judío.

—Si es así, dámelo y le leo, que «El capital» de un hebreo siempre ha tenido interés.

Levi Porla Calle

El ardor patriótico de los españoles nacionalistas

Una prueba fehaciente y magnífica del patriotismo y amor a la Patria de los españoles que bajo la égida de Franco sienten hoy reverdecir en sus corazones aquel culto a España, que en pretéritos tiempos puso a nuestra Patria en alturas de glorias inmarcescibles, ha llegado hoy a nuestras manos; es un documento emocionante, cuya lectura producirá a nuestros lectores al igual, que a nosotros nos lo ha producido, un sentimiento de consoladora fe en los destinos de nuestra Patria. Con hombres del temple que revela el escrito que va a continuación, la Patria no sólo habrá de salvarse, sino que tornará a recobrar la alacurnia a que le da derecho la grandeza de una historia y los derechos de una raza heroica, que preferiría morir a doblegarse a los designios monstruosos de las Internacionales judeomaxistas que creyeron encontrar en España, una fácil presa a sus tenebrosos designios.

El emocionante y enternecedor documento dice así:

«ESPAÑOLES Y EXTRANJEROS, AL TERCIO

Esta es mi alegría y debe ser la alegría de todos los buenos hijos de España.

Yo me voy, porque me debo ir, porque no estoy tranquilo ante esta Santa Cruzada de tantos héroes de la Patria.

1.º Porque a España, hay que defenderla como a una buena madre.

2.º Por España nos criamos, y por España hay que morir, para defenderla de esta maldita barbarie comunista que quería dar cabo de todos los buenos hogares españoles.

3.º Para luchar hay que alistarse al Tercio, para luchar de verdad, ante una muchedumbre de tantos héroes y mártires de la Patria.

4.º Espero que ustedes no se apuren. Pero padre, usted es el primero que como gran patriota debe saber que hay que dar todo por la nación, hasta vencer o morir, así es el Reglamento.

5.º Lo que yo les pido, es que no piensen ustedes más en este hijo por ahora, pero cuando se termine esta gran Cruzada si, y con orgullo me deben apreciar, y si muero, muero por Dios y por la Patria. Ustedes, padres, supongan que Salamanca hubiera caído en poder de los rojos. ¿Qué haría usted? Pues nada, seguramente dejarse llevar a sus dos hijos. Pues así debe estar orgulloso de tener dos hijos defendiendo la Santa Causa.

6.º Si a mi me llegara a pasar algo, ustedes no se apuren porque ha sido por Dios y la Patria.

7.º Yo sé el mal que he hecho y lo reconozco, pero en esta tura hay que morir por España. La voluntad es invencible contra la voluntad no se puede vivir.

8.º La Legión va contra España, que quería entregar España al extranjero.

Contra Indalecio Prieto, quería poner un régimen ateo.

Y me voy con el Ejército generalísimo don Francisco Franco Bahamonde, porque invencible, porque es de Dios.

Si lo siento más es por los des, pero me lo perdono porque todo el que siente el gulo de ser español debe hacerlo para salvar a España. Me he fugado yo, mañana me dará otro y así se salva España. Yo he hecho muy mal en el sentido, pero muy bien en el sentido. Ustedes me perdonen.

No intente reclamarme, que ya estoy alistado y todo que hagan es tiempo para.

Me perdonen porque tengo orgullo de ser español.

¡Viva España! ¡Viva Franco! ¡Viva la columna Castañón! ¡Viva las buenas madres españolas!

¡Viva España! ¡Arriba España! Y de ustedes se despiden hijo que con el grito de España en los labios, morirá.

Rafael BENITO
Salamanca, 20 de Marzo de 1937.

¡¡Arriba España!!

Como habrá podido darse cuenta el lector, Rafael Benito es un muchacho gran patriota que saltando por encima de las consideraciones familiares y sin cuenta a nadie se ha alistado en el Tercio, dispuesto a morir por su Patria. Nosotros salu-

mos patrióticamente emocionados a este espejo de caballería española, que no representa no la historia mil y mil repetida de tantos y tantos como constantemente den a las filas de nuestro Ejército libertador, ofreciendo sus vidas en el altar sagrado de la Patria, por un noble ideal: el de ver a España libre de las hordas internacionales marxistas a las que, la traidora pandilla de españoles traidores entregaron la Patria que nos vio nacer.

¡Viva la generosa y heroica juventud española! ¡Vivan los héroes anónimos que a su sangre por España!



ESCENAS LEVANTINAS

La «alegría» de la huerta. Los «chés» bailan de gusto, por felices que los ha hecho Paco el Largo.

SILUETAS

Por lo mismo que nació en pañales monárquico-conservadores, y que militó en las filas monárquicas hasta que el supremo representante de ese régimen no satisfizo plenamente una de sus aspiraciones familiares, su responsabilidad es mayor que la de los propios republicanos auténticos de toda la vida.

¡Si pudiera hablar don Miguel Primo de Rivera! ¡Si quisieran hablar algunos de los parientes del silueteado! ¡Qué cosas no nos dirían sobre la posibilidad que tuvo de ser ministro con la mismísima Dictadura!...

Pero no le imputemos lo que pudo hacer y no hizo. Con «acumulaciones» lo que realmente ha realizado, tiene bastante para que la execración política no le permita volver a actuar. (Y nótese que decimos execración política, porque, a fuer de imparciales, debemos añadir que cuenta con verdadero atractivo en su trato personal para, desde ese punto de vista, ser estimado).

Sigamos. Le falló la negociación encaminada a que fuera ministro dictatorial porque asuntos que no hay para qué sacar a colación en las columnas de los periódicos, al par que acabaron con el capital de su suegro, frustraron todos sus planes. De ahí surgió su fervor republicano. Se agarró a los fallos del otro monárquico trasplantado al republicanismo por tampoco poder atraerse el favor de quien entonces le hubiera complacido dándole la Presidencia del Consejo de ministros, y la pareja se lanzó de propaganda para atrapar incautos y engañar a las gentes sencillas.

Lo consiguió—¿a qué negarlo?—y núcleos genuinamente conservadores se enrolaron en la República fiados en este nuestro personaje y en el otro a quien se había asido. Los dos aliados—por no decir aliados—, el uno desde la Presidencia del Gobierno provisional, y el otro desde el ministerio de la Gobernación, presenciaron impávidos el auténtico primer acto revolucionario (y el más grave): la quema de conventos e iglesias el 11 de Mayo de 1931. Desde ese día ¡qué de tropezones! ¡Qué de disparates! ¡Qué de falsas posturas para coonestar lo inconciliable! ¡Cómo nos ha demostrado la nefasta influencia que había ejercido, sin duda alguna, con su consejo cerca del autor de sus días!

No sabemos si habrá o no escarmentado. Por si acaso, imploramos que se sitúe, porque a lo mejor—o a lo peor—aún intentará otro acomodo que le permita ofrecer a la nación su pancea; y, la verdad, ya es suficiente lo que España ha padecido por no haber aplicado la sanción adecuada, y en momento oportuno, a tanto botarate como ha estado abusando de su paciencia.

Comilón. Buen catador de vinos caros. Socialista por fuera, como tantos otros de su categoría, burgués (de los malos) por dentro. ¡Con decir que al ser encarcelado en Madrid, en Prisiones militares, el insigne Sanjurjo, al abortar el levantamiento de Sevilla en 1932, se «brindó» como médico que es, a «procurarle» una inyección que ya no le hiciera sufrir más...!

Tal vez en recompensa de esa «iniciativa» se le confirió una cartera con muchas carteras en el Gobierno sanguinario que formaron los rojos en Madrid al enrolarse en él toda la fauna anarco-sindicalista.

Aunque tiene por apellido un diminutivo, mejor le cuadraría un aumentativo, porque, en efecto, más que negrín es un negrazo (y que nos perdonen los negros). Por lo menos, su fama es de las más negras de la España marxista. No le conocemos otros méritos.

El sargento de semana



Embobados ante la belleza de ese hondo paisaje malagueño, los dos valientes se regocijan del empujón que le han dado a los rojos. Se creían los bárbaros que no los íbamos a echar nunca. ¡Sí, sí! ¡Cuando nos dió la gana!

¿TU ACUSAS? ¡JA, JA!

—¡Socorro! ¡Auxilio!
—¿Qué pasa?
—¡Dios nos asista! ¿No has visto?

—¿El qué?
—¡Lo que yo he visto! Una carta de Burrete dirigida a Queipo de Llano, que hay que agarrarse a la baticola del autor. ¡Qué bárbaro!

—¿Burrete? ¡No caigo!
—Sí, hombre; Burrete, y además Lana. ¡Un burrete con lana! ¡Algo extraordinario! Burrete fue aquel de África. ¿No te acuerdas? El que quería tirar las granadas con honda. ¡Si es muy original, y además muy listo! Se cree escritor y hace cada libro, y escribe cada artículo que producen jaqueca. Cuando decrece la venta de la antipirina, el fabricante del específico le paga una serie de artículos, y no puedes imaginarte las proporciones que alcanza la epidemia.

Todo lo arregla o pretende arreglarlo por cuenta de la literatura. ¡El famoso bando de Asturias! ¡Aquellas inmortales lucubraciones militares que se llamaban: «El mal empleo de las armas», «El mal empleo de los hombres», «El mal empleo del terreno»! ¡Como si juzgara su actuación de vuelta del mando de una brigada! ¡Gracioso! ¡Y, además, es de una lealtad!... Presidente del Consejo de Guerra y Marina cuando se substanciaron los procesos por la revolución del 31, se llamaba leal al rey, y con su consentimiento y durante las vistas, la demagogia llenó de procacidades y de afrentas el augusto recinto de aquel Alto Tribunal de Justicia. Y luego «se dejaba caer» en Palacio, con la insinuación de que una dictadura en sus manos acabaría con los desmanes de los levantiscos y pondría paz en el cotarro nacional.

Se ha compuesto una cara tan terrible, que da risa. Unos bigotes crespos, unas patillas hirsutas. ¡Horror! Cuando discute no razona: grita, injuria, carga sus ojos de amenazas. «Cara feroche a enemigo». ¡Terror! Y cuando los que están en el secreto no le dan importancia a sus gestos y ademanes agresivos y quiere ganar por la tremenda, ¡porque vaya calor si el hombre es bravo!, no saca el sable auténtico, ni la pistola del nueve largo, ni siquiera la llave inglesa...

sa... saca la estilográfica, y ante el peligro de su prosa, la gente enmudece y desfila a la desbandada, dejándose en muchos casos el abrigo, el sombrero y algunos, en la carrera, hasta los zapatos.

¡Es terrible! ¡Terrible! Y el dolor es que esta «terrible» nace de que el pobre no es comprendido. No lo comprendió don Alfonso, y por eso no le dió ninguna cartera, cosa que él utilizaba, fuese de quien fuese, con gran dominio y desembarazo; no le comprendieron los moros, y tuvieron que quitarlo de Marruecos, cometiendo una injusticia; no le comprende el público, y las ediciones de sus obras —¡oh, el libro inefable «Así hablaba Zaratustra»!—son rechazadas hasta en aquellos lugares donde el papel presta magníficos servicios; no le comprendieron los socialistas cuando, declarada la República, rechazaron su solicitud de ingreso en el partido; no le comprenden los comunistas, que han hecho lo mismo que aquellos recientemente; no le comprende el «Gobierno legítimo de Valencia», porque no le da el mando del Ejército del pueblo, con el que seguro es que amularía las glorias de Riquelme, de Milaja, de Masquelet, de Asensio..., y le tienen ahí en el territorio rojo de aquí para allá, como el alma de Garibay, buscando una limosna de notoriedad. ¡Pobre



—¿Y cómo le rompieron tres piernas a tu jefe en el frente?
—Porque es un animal.

Burrete! Si nace en otro país, ¿hasta dónde llegaría su gloria?

¡Estas son las cosas de España! Ahora mismo, para dirigirse a Queipo, titula su famosa carta nada menos que con la frase: «Yo acuso», que si la usó Zola en cierta memorable ocasión, fue nada más que porque sabía que ahora precisamente la iba a emplear Burrete, y como le tenía tanta envidia, se le adelantó para machacarlo y para que los ignorantes creyeran que la gallardía de las palabras y la nobleza de aquella actitud no correspondían al excelso personaje que fue español.

Entonces la gente escuchó con respeto la valiente exclamación de Zola y aplaudió con universal entusiasmo su postura generosa; ahora el «Yo acuso» de Burrete, lanzado con furibundo ademán, adelantado el brazo, rígido el índice, las patillas encrespadas, se escucha como una ocurrencia de Tony Grice, y produce tales risas que le ponen a uno a punto de reventar.

¡Qué desgracia, Ricardo! ¿Por qué será este país tan ingrato? ¿Por qué no te rendirán los homenajes que tu entendimiento sobrenatural merece? ¿Consistirá en las patillas? ¡Aféitate! ¡Quizás varíe tu suerte! Quizás entonces se reconozcan tus méritos, y atraigas la atención del mundo y escales los puestos más altos y te admiremos todos y todos te alabemos y nos rindamos al poder de tu sabiduría y al influjo irresistible de tu talento.

Y cuando erguido y mareta, con la curva incipiente de tu abdomen burgués, respaldézan a tu paso, en la democracia de la calle, tus bandas, cruces y veneras, inclinados todos respetuosamente en señal de acatamiento y para que no nos cieguen tus fulgores, gritaremos orgullosos de nuestro júbilo:

—¡Ahí va, ahí va... don Ricardo Burrete y Lana!

Y tú, haciéndote el indiferente, contoneando el cuerpo, dando a los brazos cierto alroso balanceo, dirás para tus adentros estallando de satisfacción:

—¡Burrete y Lana! ¡Cualquier cosa! ¡Ya se van enterando de quién soy!

M.

Ruedo Ibérico

LA CORRIDA DE AYER EN GUADALAJARA FUE UN ÉXITO

Se lidiaron seis novillos (¡por la gloria de su padre que se quitan años!), desechos de tienta y defectuosos, con divisa sin estampillar, que dejaron la divisa hecha un asquito.

De los treros..., ¡vamos a no hablar!

Pues si señores: la corrida de Guadalajara fue un éxito. ¡Valiente ecorrida! Como que hay miliciano que no ha parado todavía. Y como con las prisas se han ido dejando por el camino, el corraje, la cincha y la baticola, podemos asegurar sin que se nos pueda llamar chivatos, que fue una verdadera corrida en pelo. Pero bueno, aquí a lo que estamos, que yo soy un revistero serio y no como aquel Federico Moreno, alias «Chatarra», que era más cursi que el hongo de Portela Valladares y escribía en el «Heraldo», que «el capote de mármol de «Fulanito» esculpido cinco verónicas como no las hubiera podido pintar el pincel mágico de Fidias». ¡Mía que un capote de mármol! ¡Y el pincel de Fidias! Lo que era de mármol era la carota de «Chatarra» que luego ponía la mano y no eran precisamente cinco verónicas lo que «esculpía» Fulanito; eran cinco billetes que el mangante de «Chatarra» se repartía con su consorte el Fontdevila, aquel que hacía de Director o así.

Y basta ya de digresiones, y al toro que es una mona.

Primerito. —Cárdeno, chorreao en verdugo, derrengao de los cuartos traseros y colosal de pitones. Si supiéramos quién se los había puesto era para hacerle un homenaje, porque están superior. Atiende por «Azafra» y no atiende a los capotes. Sale atento, y se arranca echando las manos por delante y haciendo cosas feas. A los caballos les hace asquitos al principio, y cuando todos creíamos que iban a tener que condenarle a fuego, resultó que si que tomaba varas. Pero de todas formas yo creo que del fuego no debiera salvarse, porque tiene ideas de asesino, pero no cabe duda de que es manso perdido.

Banderilleo a la media vuelta, con muchas fatigas, por el «Ceneta» chico, pasó a manos del «Faista grande» o la verdadera Iberia, que en vista de que el pájaro no estaba para lucirse tiró a alifiar, pero eso sí, con la zurda. Al revuelo de su capote le arreó un sarténazo y luego otro y otro... ¡y nada! El marrajo se encogió y esquivaba, y «el Faista» no hacía más que pegarle puñaladas al aire. El «Azafra» trotaba barbeando las tablas, y el «Faista Grande» le perseguía infructuosamente.

La gente se impacientaba y pedía que le avisaran al matador; pero como el Presidente era de la F. A. I., no hacía caso, y así llegamos hasta el anochecer, y el único «aviso» era el toro, que no se dejaba meter mano. Teniendo en cuenta lo avanzado de la hora y que empezaron a decir que si llegaban los del Tercio y que si tal y que si qué se yo, por si las moscas, se acordó suspender el festival y salieron a la plaza Martínez Barrio, Indalecio Prieto y el doctor Negrín, haciendo ¡tolón, tolón!, y se llevaron arropado a «Azafra» a los chiqueros.

En vista del éxito y de que los cinco ejemplares que quedan son de la misma divisa, y allá se van en bravura con el lidiado ayer, se ha acordado que los mate a tiros a los seis la Guardia civil. Que es lo que se debía haber hecho ya hace mucho tiempo, y nos hubiéramos ahorrado disgustos.

Corinto y Gracias

(Porque no han dejado oso ni para un pseudónimo)

DIAS DE PASION

LA VOZ DEL PROFETA ISAIAS

En la epístola de la misa del Santo Miércoles de Pasión, el Profeta, con su voz de trueno, anuncia: «¿Quién es ese que viene de Edom y de Bosra, con las vestiduras teñidas de sangre? ¿Ese, tan gallardo en su vestir; y en cuyo majestuoso andar se descubre la mucha fortaleza suya?

—Yo soy—responderá—el que prediqué la justicia y el que da la salud a los hombres.

—¿Pues por qué está rojo tu vestido y está tu ropa como la de aquellos que pisan la vendimia en el lagar?

—El lagar lo he pisado yo solo, sin que nadie entre las gentes haya estado conmigo para ayudarme...»

El sacerdote que reza la misa del Miércoles Santo, este año, al evocar las palabras proféticas reproducirá ante los devotos el espectáculo tristísimo de la barbarie y del fuego que ha recorrido los templos españoles. Los unos, como esos que te ofrecemos, lector, del Sagrario de Málaga, y que tú, soldado patriota, soldado de España, has recobrado con la punta de tus bayonetas, templos suntuosos, decorados por la tradición y por el arte, relicarios en donde nuestros antepasados concentraron el fuego santo de su espiritualidad; sagrados lugares que la horda aniquiladora ha destruido brutalmente, como destruyó también en los lugares campesinos y en los pueblecitos solitarios, la iglesia lugareña en la que tus padres se casaron y en cuya pila bautismal—mírala ante tus ojos en la fotografía—recibiste el agua santa que te hizo cristiano y español. La espiritualidad de su valor tradicional, debió salvar a esos templos que han sido aniquilados despiadadamente por los bárbaros.

Recuerda, soldado, desde las trincheras donde

tan valerosamente combates, los días aún no lejanos de tu niñez, en los que la Semana Santa de Pasión era en tu pueblo un remanso de tristeza cristiana, en el que, cerrada la escuela, acudías a la iglesia a los ejercicios religiosos de la pasión del Redentor y entre los cantos litúrgicos y evocaciones evangélicas, tú, niño aún, al lado de tu madre, esperabas en la hora de las tinieblas que se apagara el último cirio para, con tu mazo y tu carraca, acompañar el terremoto y el misterio, y al caer la noche, volvías hacia tu casa, tu dulce hogar, con la visión infantil de una grande tragedia que la humanidad recordaba todos los años.

La suave figura de Jesús impávido, sereno, dominador, iba hacia el Calvario para cumplir las profecías sagradas, y tú, soldadito, recordabas el rincón de tu iglesia donde, sobre el altar, cargado con su cruz, jadeante, con los magníficos ojos luminosos, coronado de espinas, cárdeno el rostro, la sangre brotaba de su frente. Esa imagen sagrada del altar es la misma que veas desde la plaza recorrer el pueblo entre las amarillas luces de los cirios y el bisbeo de las oraciones.

También tu madre, con otras pobres mujerucas, esperaba entre las penumbras del atardecer el paso del Mártir hacia el Gólgota, y tú, niño entonces, soldado hoy, apretabas con tus manitas las de tu vieja, dominado por una emoción mística inexplicable.

Todas estas escenas las evocarás en estos días, y LA AMETRALLADORA, con esta página recordatoria, te traerá las emociones de la gran Semana de Pasión.

Lo indestructible del espíritu no puede ser aniqui-



lado por el furor del bárbaro, y así como aquellos sayones que crucificaron a Jesucristo creían que destruyendo al hombre borran su obra, ahora también han creído que destruyendo el templo destruyen el misterio. Se equivocan profundamente. Allí donde tus esfuerzos y tu sacrificio han llegado, en la zona liberada por tus armas, que es casi toda España, con más fervor que nunca, la religiosidad de las muchedumbres hará resurgir el fervor.

Toda mi Andalucía bendita revive los «pasos», acompaña las procesiones y enaltece la Santa Semana.

Sevilla, luminosa, espléndida, con sus calles evocadoras y su ambiente de azahares, verá pasar al Redentor y a su santa Madre, y la voz afilada y melódica de una mujer, desde el rincón de la callejuela, repetirá la saeta:

*Mírala por dónde llega
tan sereno y majestuoso;
tan sereno y magestuoso;
y cómo llora su madre
madre del Amor hermoso.*

Y la voz ululante y melíflua penetrará en los corazones entre el clamor de la muchedumbre, el resonar de los clarines y el ambiente de admiración y recogimiento de todo el pueblo.

Y esto en Sevilla; la de Nuestro Señor del Gran Poder y de la tierna Macarena; y esto mismo en Granada la morisca, por las callejuelas que rodean los Cármenes de la Alhambra; y esto en Córdoba, la de las plazuelas y los patios, la Córdoba melancólica que los pinceles de Romero de Torres copiarán en tantas obras maestras. Y en Málaga por entre las ruinas de

estos templos, redimida por la hueste valerosa y en Cádiz la ciudad azul de las evocaciones patrióticas, y en Huelva la colomina y en todos los pueblecitos andaluces en los que como en España entera la Semana de Pasión era tan popular y tan íntima, que parece mentira que los vándalos que se llaman hijos del pueblo hayan querido borrar con la gasolina y el incendio, como si pudiera arrancarse del corazón de las gentes el recuerdo de su Redentor.

¿Comprendes, soldadito, ahora los truenos de Isaías y cómo su palabra de bronce resuena cuando al hablar del castigo dice: «Pisé a los enemigos con mi furor, y los hollé con mi ira y su sangre salpió mi vestido y manchó toda mi ropa. Porque he aquí el día fijado en mi corazón para tomar venganza, porque ha llegado el tiempo de redimir a los míos?»

El Profeta anuncia que las fuerzas del mal serán aniquiladas, y eso repite el sacerdote cuando lee la Epístola en los oficios, en la misa de Miércoles Santo, porque al nombre de Jesús ha de doblarse toda rodilla en el Cielo y en la Tierra; porque el Señor se hizo obediente hasta la muerte y muerte de cruz; por lo que el Señor Jesucristo está en la Gloria de Dios padre y en la Oración el sacerdote suplica a Dios, que pues nos afligen sin cesar nuestros excesos, seamos libres de ellos por la pasión del unigénito Hijo.

Desde la trinchera o el campamento en el que luchas, soldado de España, puede que lleguen a ti lejanos sonidos de campanas que anuncian en la Epifanía la resurrección. Y como El, la Patria, nuestra España, que pasa, su semana de pasión y ve sus templos y altares profanados, resurgirá a una nueva vida porque esa es la voluntad omnipotente de nuestro Señor.



PINCELADAS

Leo en un periódico en siete palabras de letras gordas: «Ingenieros rusos preparan la defensa de Barcelona», y yo paradójico venzo al epígrafe con siete vacas flacas (siete palabras de tamaño suficiente), pero que encierran y no sueño, sino que interpreto la realidad, siete años de abundancia: «Nosotros no perdemos tiempo defendiéndonos. ¡Atizamos candelas!»

Tal epígrafe con lupa, sin necesidad de ella, señalaba que en la ciudad condal están construyendo trincheras de hormigón armado. ¡Señores, no les basta armar a los mocosuelos; tienen que armar hasta el hormigón...! No os extrañe. ¡Queréis creer que los rusos quieren armar a las amas de cría, porque los intérpretes les dicen que «dan el pecho»...?

Cuando agarramos a Madrid por la oreja izquierda, en la que nos hemos instalado con insistencia de pendiente de diamante con broche de seguridad, dijeron los diarios: «Entraron por el Oeste y les esperaban por el Sur», y creyendo hallar su Norte en no entregarse, han ido a dar con sus huesos al Este (Cementerio del), por fiarse de «cuatro puntos» no precisamente cardinales.

Los periodistas rojos, sintiéndose generales de las columnas de los diarios, consiguen con las milicias de letras, tales victorias y avances que, hasta los mismos milicianos preguntan:

—Pero bueno, ¿nosotros estamos en Madrid o dónde estamos? ¡Porque esto de hallarnos en la Puerta del Sol y resultar que estamos en la luna es confundir con la idea de Valencia!



BROCHAZOS

Cuando el Gobierno rojo se fugó a Valencia en avión, en Madrid todavía nadie puede precisar quién fué el primero en subirse al trimotor. No hubo aquello de «usted primero», «jamás» lo consentiría, «pase, hágame el favor», «no faltaría más», nada de eso. Por el contrario, en la precipitación de subir antes de que se lo impidiesen, le pisaron un juanete al embajador Rosenberg, que dijo en ruso una grosería que no me atrevo a traducir.

Durante el trayecto, Largo Caballero escuchó sonriendo demasiadas indirectas sobre su suicidio. Había prometido pegarse tres tiros antes de abandonar la villa del oso y del madroño.

Le defendió Rosenberg: —Yo no dejele pues dijele: No te mates con tomates, date la lata.

Quedáronse boquiabiertos los ministros, interviniendo el intérprete:

—El castellano es difícil de dominar... El señor embajador se ha armado un lío idiomático con la canción «No me mates» y una lata de tomate. Ha querido decir: No te suicides y date el bote.

Al oír aquello el trimotor lanzó una carcajada de rotaciones tan irónica, que los ministros se molestaron muchísimo. Tanto, que uno de ellos dijo: —Este trimotor es sospechoso. Siente simpatía por Franco. Estoy viendo que cualquier día se va con las tropas azules, y sino al tiempo.

En estos días la verdadera «carambola rusa» es «la de retrocesos».

Miguel M.^a Hervella Urdan



¡Viva España!, gritan los malagueños liberados cuando nuestro Ejército entra victorioso por las calles. Un chiquillo del público dice a voces: «¡Ole vuestras mamaitas! ¿Queréis boquerones, muchachos?»

ZOS

no rojó se
avión, en
die puede
el prime-
trimotor
de «susted
o consen-
ne el fa-
», nada de
en la pre-
tes de que
pisaron un
or Rosen-
o una gro-
evo a tra-

cto. Largo
ariente de
sobre en
netido pe-
s de aban-
y del ma-

berg: —Yo
No te ma-
la lata.
biertos los
ndo el in-

difficil de
embajador
diomal con
ates» y una
querido de
y date el

motor las-
rotaciones
s ministros
simo. Tan-
iljo: —Este
oso. Siente
co. Estoy
r día se vi-
s, y sino al

verdad en
ela de re-

ella Urdán



nuestras



FRANCO

S. E. Don Francisco Franco Bahamonde

Jefe del Estado Español y Generalísimo de los Ejércitos Nacionales

Rogamos a nuestros lectores que corten esta página y la fijen en las fachadas de las casas, para que hasta el último rincón de España sea presidido por la figura de nuestro excelso Caudillo.

Lección de historia

por Pérez Zúñiga

—Don Pedro Prada y Regato.
(Se aproxima un mozalbete...)
—A ver, lección diez y siete.
Viriato. ¿Quién fue Viriato?
—Viriato... Viriato fue
un monarca anglo-sajón
hijo del gran Cicerón
y de la hermosa Friné.
A la muerte de Tiberio,
en el sitio de Crimea,
Viriato entró en Zalamea
y se incautó del Imperio.
En nombrando un mariscal
de su ejército Sellín,
derrotó al general Prim
en los campos del Transvaal.
Puso cerco a Portatur,
desembarcó en Patagonia
y se casó en Macedonia
con madame Pompadour.
Carlos V que veía
estas cosas con enojo,
quiso cruzar el Mar Rojo
y apoderarse de Hungría,
para cuya expedición
contaba con Polavieja,
con Juana «la Beltraneja»
y con Cristóbal Colón.
Pero como Abderramán
le debía el Califato
a un sobrino de Viriato,
apostó junto a Milán
una escuadra poderosa
al mando de Caracalla,
que le venció en la batalla
de las Navas de Tolosa.

Viriato pagó al Califa
tan señalado servicio,
dándole un trono fenicio
que le tocó en una rifa.
Y obsequió a Boabdil
en los campos de Montiel
con una casa-cuartel
para la Guardia civil.
En tanto la Pompadour
que se encontraba en Armenia
enferma de neurastenia,
llamó a Tolosa Latour.
Y aunque el doctor hizo alarde
de ser hombre diligente,
cuando pulsó a la paciente
era ya «demasiado» tarde.

Su muerte afligió a Viriato,
y le hizo vestir de luto
y hasta crear un tributo
que se llamó inquilinato.
Cansado ya de viudez
dijo a la esposa de Eurico:
vámonos a Puerto Rico
en un cascarón de nuez.
Pero harto de fechorías,
fue en el camión de Garuste
al Monasterio de Yuste,
donde terminó sus días.

—Ya callado el orador,
dijo el presidente a Prada:
—No está usted conforme en
con ningún historiador. ¡Nada!
Pero como a mí entender,
si no ha sucedido así,
pudo muy bien suceder,
mientras esto está patente,
yo creo que hay que aguardarse.
Conque... Puede retirarse.
Y le dió sobresaliente.

Básculas

Vendo ocasión, una de 8 000 kilógramos.
plataforma hierro 4 x 2 metros. Otra,
6.000 kilogramos, plataforma 2 x 1 me-
tros, Miguel Sorribes, Delicias 77. Telé-
fono 4 453 Zaragoza

Para anunciar en LA AMETRA-
LLADORA, Publicidad «Ulf».
Plaza Mayor, 6, Salamanca



HONRADEZ MARXISTA

—Mi generalísimo, me han «robao» un ovillo de hilo...
—Diselo al cabo, que por el cabo se saca el ovillo...



Los rojillos quieren que no quede nadie en el mundo que no pruebe la punta de nuestras botas. Ahora se traen a unos húngaros. ¿No estarían mejor con un pandero y un mono entonando el «Canta vagabundo?»

De la Semana Santa

La Pasión de España

Paso a paso sigue España su calvario. No fue comienzo, fue período álgido en su marcha hacia el monte del dolor, que es la guerra, aquella noche de crímenes nefandos y aquellos otros días de rojos resplandores de hogueras... Crujía, se abrasaba, agonizaba el alma de España.

En las alturas suplantadas de la Patria se alzaban torres de Babel; en los estratos del pueblo enfurecido germinaba potente la semilla del odio y del pecado sacrilego.

Estalló la locura, sopió el huracán apocalíptico, y sobre la piel de toro de España posaron sus pezuñas los mercaderes de su manto imperial. Quedó desgarrado; una reina-emperatriz gime, agoniza, parece que va a morir.

Jueves y Viernes Santo

Noche oscura, donde solo brilla una luz. Israel se confabula contra Cristo... Y Cristo, hoy, por singular reencarnación, es España. Por los grandes dolores vienen a nosotros las inefables felicidades.

Todas las furias desatadas quisieron acabar con Cristo... Todos los poderes ocultos pretenden acabar con España... ¡Cristo es Dios...!

¡España es inmortal...!

Al divino Nazareno amargó más intensamente el beso de Judas, la negación de Pedro, el abandono de sus discípulos, que las bofetadas del atrio de Cal-

Castillo

fás o los salivazos que la Mujer Limpio en la calle de la Amargura...

También España goza el privilegio de un Judas: ¡Vasconia la maldita!

También España tiene discípulos que la abandonan en el momento de la prueba... Es España el reducto poderoso de una fe inmortal, por ser de Dios; es España el baluarte de un símbolo que es eterno, porque sobre él descansó la cabeza moribunda el Hijo de Dios; es España la hija predilecta y la guardadora soberbia de una religión salvadora de pueblos y civilizaciones... Y en el momento en que la fe, la cruz, la religión de España, el alma de Cristo es ametrallada, fusilada, escarnecida... los católicos del mundo, nuevos discípulos cobardes, siguen calentándose en el atrio del egoísmo, si no lo es de la masonería internacional, contempla impasible nuestra lucha por Dios, que es su Dios, por nuestra fe, que es su fe; por nuestro Cristo legislador, que es su Cristo legislador. ¡Y no corren como hermanos en nuestra ayuda!

¡Soledad de España! ¡Soledad de Dios! ¡Soledad de lágrimas! ¡La sombra de Cristo Crucificado es España! ¡Pero triunfará!

M. Antonio de la Riva y C.ª Lda.

VINOS Y BRANDY - - -
JEREZ DE LA FRONTERA

CLASES RECOMENDADAS:

Macharnudo «LA RIVA», FINO Y OLO-ROSO.

Brandy *** (Tres Estrellas) y Ext. a.

Jerez - Quina «LA RIVA».

Sábado de Gloria

¡Ya vuelan las campanas! Ya ríe la primavera. Cara al sol, los españoles contemplan la gloria próxima de la redención de un imperio.

Ya el manto de púrpura regio que hijos valientes bordaron entre rayos y truenos de combate, con la propia sangre, cubre el manto de la matrona agonizante y salvada; ya campea la cruz en el remate de una corona imperial; ya Cristo incorpora a su esencia a la que fue su sombra en el dolor. Ya vuelan las canciones, ya pasan por bajo los arcos triunfales, los campeones del catolicismo; ya suenan los clarines anunciando al mundo la victoria de Dios, de Cristo, de España... Ya se ve la cabalgata de los cobardes, que vienen gritando: ¡Verdaderamente, éste era el Hijo de Dios!

Cuando sobre la piel de toro se legisle en justicia, se viva en caridad, se destierre el crimen, se respire la paz y las dulces tonadas del trabajo rasguen el aire, vendrán en tropel los huídos, los cobardes, los hijos espúreos, y dirán: —¡VERDADERAMENTE, ÉSTA ERA LA ESPAÑA NUEVA...!

Y en aquellos acordes dulcísimos del Sábado de Gloria de España se oirá la nota estridente de una maldición: «Huid, malditos, de España, lejos de su aurora azul, de su yugo trabajador y feliz, de sus flechas aligeras y gozosas, de su Cruz de Borgoña redentora».

L. PLAZA



—Stalin —¿Quién ha hecho esa multiplicación?
—Klebel —Ha sido Miajas, mi señor...
—Stalin. —Ese general hace siempre mal las operaciones.

La Ametralladora

Mandobles y culatazos

Hoy va para vosotros; los que lucháis valientemente por la honra de España.

Vosotros, que tenéis más tiempo para pensar —¡perdón!— al hacer vuestras guardias arma al brazo y en lo alto las estrellas.

Se trata de un acertijo. Al que acierte se le premiará con caramelos. Esta guerra es una cruzada por la dignidad de España. Con esa dignidad, como que le da la tónica, va Dios, la Religión, lo que es glorioso pasado bello presente y porvenir risueño. Es, pues, esta guerra, una cruzada por Dios y por España católica. ¿De acuerdo?

Pues ahí va el acertijo:
¿Por qué nos ultraja el católico Ossorio y Bigardo?

¿Por qué no vuelan a nuestro lado los católicos de todo el mundo?

¿Por qué el «catolicazo» Aguirre, el de la chistera, quiere matarnos o que le matemos?

¡Sus! y a los caramelos, camaradas.

En Cataluña se ha erigido un monumento al soldado del pueblo. No dicen si el socorrido desconocido. Debe ser esto último, porque de lo contrario, junto a la estatua pondría su nombre.

¿Sabéis, vosotros, quién puede ser ese soldado del pueblo? ¿No dais? Pues eso si lo sé yo. ¡Listo que es el rapaz!

Ese soldado del pueblo fue aquel de Castilla, aquel hombre curtido que le volvió una vez la espalda a Azafra. ¿Os acordáis a Azafra, el de las berrugas, el de Venturita Gassol, el de Angelita Galarza, cuando era presidente del Consejo de Ministros.

¿Pero para qué habrán puesto allí a este pobre castellano...?

¿Quién fue el primer barba fascista, anticatalanista y nacionalista de España?

¿Cuál será la última frase de Veltrugas cuando le echemos mano?

¿Por qué Azafra se escondió en el Monasterio de Monserrate? ¿Que éste es difícil y no lo podéis acertar?

Pues yo os lo diré, pero que no sirva de precedente.

Pues... ¡para darse en secreto con agua bendita a las verrugas!

¡Que lo fusilen hombre! ¡Hasta ahí podíamos llegar!

Comentando en una tertulia hecho de que Azafra regalara su estimado (no me atrevo a poner querido) Galarza un alfiler de corbata en el que aparece la figura facial repleta de verrugas, se le ocurre decir a uno: «¡qué raro!...; puedo asegurar que es el primer caso que conozco, en que Azafra dio la cara».

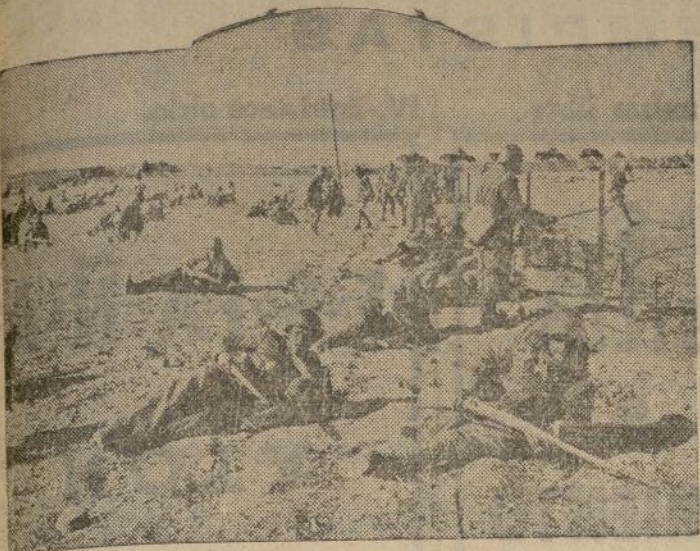
NI que decir tiene que todos reprimamos al contertulio por mal hablado.

El escopetero Luis

Para anunciar en LA AMETRALLADORA, Publicidad «Ulf».
Plaza Mayor, 6, Salamanca

VANGUARDIA Y RETAGUARDIA

EL TRABAJO Y LA GUERRA EN TODOS



como las viejas denominaciones de las unidades, luchan atendidos por la retaguardia que ve en ellos a los salvadores de la Patria. Bien vestidos, atendidos con largueza, empuñan las armas para defender los hogares que dejaron detrás o que tienen que rescatar delante. El oficial, entre ellos, preciso en la orden, sabio en el movimiento y valeroso en la acción, comparte los peligros y hasta los extrema para ejemplo de sus fuerzas.

Así ese alférez, que cariñosamente advierte al novato y le indica cómo debe rectificar el tiro, y así ese otro que mientras sus hombres reposan arma al brazo parece disponerse a dirigir una orquesta con su bastón, pulsando las alambradas que darán su nota afilada, al golpe.

Nosotros hemos visto cómo combaten los compañeros de la



es de vital importancia.

Por los pueblos, por los pueblos mártires y por los afortunados, va la ganadería cuidándose con más fervor que en los días de paz. En los primeros, el paso de Asia dejó vacíos los establos, y es preciso llevar allí los animales, simiente del futuro. ¡Cuántas veces hemos oído a los soldados comentar la inmensa soledad de los pueblos, vacíos de esa riqueza!

El tío Simforiano era «acomodado» porque poseía tres pares de mulas, o cien ovejas, o cincuenta cochinos. Por eso le mataron, para mejor comerse sus bichos.

Ahora hay que volver al lugar los animales, a cubrir las bajas de los sacrificados y de los que murieron de hambre y de sed, porque su carne no es grata al paladar.

Y son los niños, los futuros hombres que recogerán el fruto del dolor de los hombres de hoy,

quienes aflicionándose a la palabra enseñadora de un maestro, cuidan y mejoran las razas que repoblarán la ganadería de la Patria.

Mientras, los bermejos se comen el resto del patrimonio nacional que robaron y se agarran histéricos a las radios para decir cuánto es su odio.

En todos estos meses, ni han sabido producir ni conservar. Son los trabajadores, los que se creían capaces de todo y tenían al ingeniero, al arquitecto, al industrial y al agricultor como explotadores. Ya se dan cuenta del error. El pan de centeno, el hambre, les dice trágicamente que el dirigir solo puede ser función de uno. ¿Verdad, amigo de las trincheras? En el ataque ¡cómo buscas los ojos de tu oficial! Sin él te sentirías desamparado ante el peligro.

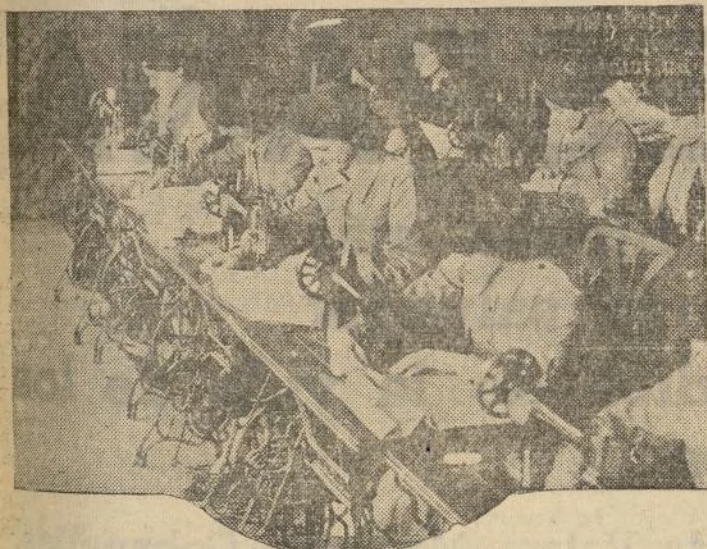
Pues igual que en la guerra, es en la paz...



cofradía del puño. El comandante, maestro remendón ayer, que odiaba al ejército y escupía de asco al paso de un sargento, luce una flamante gorra de visera bordada en oro, con la estrella roja y cinco galones espléndidos. Está detrás de un árbol o de una piedra, y cuando no hay tiros, recorre la línea para prodigar sus consejos. Al tomar los nuestros la trinchera, lo más que encuentran de él es la gorra. En vanguardia tenemos una hermosa colección de ellas.

Y detrás de las líneas se trabaja. Las muchachas—abnegadas enfermeras de la primera línea—ponen sus blandas manos en la carne herida, o pasan sus días en los talleres quemando sus horas en el trabajo. Falange y Requetés rivalizan en la obra de paz para la guerra.

Sin descuidar la cría y reproducción del ganado, que en un país agricultor como el nuestro,



STALINE. - Allons, vous autres, encore un petit effort !...

El Gobierno Blum, que con tan apasionada complacencia ve cómo están pugnando los marxistas por apoderarse de España, ¡el día menos «pensao», señor Estanislao!—, y afortunado iniciador de la no intervención en favor de los heroicos nacionalistas, distraído con el espectáculo y con los trabajos que le proporcionala, no ve que tiene las barbas en remojo. En Francia entera las huelgas, los sabotajes, la descomposición cunde y el día menos pensado, mientras está vigilando que por la frontera no pasen más que rusos, húngaros, italianos y alemanes, y toda la carne podrida que consumen nuestros rojos, se arma la obesa en su democrática República y tiene que salir corriendo, como Canallero de Madrid, camino de Burdeos, para

ir luego a Marsella a esperar que lo manden a la Guyana.

Mientras, la parte sana de la gran nación francesa, que es mucha y de valor considerable, lo sano, lo inteligente, lo limpio, no esa turba astrosa y parasitaria que levanta el puño igual que aquí, está inundando a París y a todos los departamentos franceses de la propaganda que reproducimos avisado del peligro inminente.

—Un pequeño esfuerzo, dice Stalin, el asesino universal. Un pequeño esfuerzo y Francia caerá en la hoguera.

Y como no estén apercebidos y muy alerta las personas decentes, prenderá el incendio bárbaro. ¡Ya veréis lo que es bueno, camaradas, si Dios no lo remedia!

POR SI LLUEVE

PARA LOS PIERDETIEMPISTAS

I.-¿A quién le recuerda la Nelken?

DIOS TASA
ROJO
LEVANTA ESTACAS

II.-Pero aún es más odiosa.

MOLUSCO
MONTE
RACONTO

III.-No es un hombre libre.

S S
PUNTILLA
D R
TRATAMIENTO

IV.-Entristecete oírlo.

EN SOPA TÑAA
VLON

V.-¡Ojalá sea pronto!

EXTENSO
MARANA
SE A

CHARADA
Publicaré un *prima-dos*
que diga en forma muy clara:
«Todos los que *cuarta-prima*
como Oliver y Galarza,
que abandonen sus poltronas
y se marchen a sus casas».
—¿Y a Prieto tres vas a echar
también por la misma causa?
—¡Como que él es el más grande
prima-dos-tercera-cuartao!

Lea usted "La Ametralladora"

SOLUCIONES A LOS PASA-
TIEMPOS PUBLICADOS EN EL
NUMERO ANTERIOR

- I.—Talavera de la Reina.
- II.—Un asalto a la bayoneta.
- III.—Está de asistente.
- IV.—Escribe albaricoque con h.
- V.—Arriba los corazones.
- VI.—La evasión de capitales.

VI.-Título apropiado.

REPUBLICA AMERICANA
D S
BAJO NOTA

ACONTECIMIENTO BIBLIOGRAFICO

HÉROES DE ESPAÑA

Siluetas biográficas de las figuras más
destacadas del movimiento salvador

Hechos de armas, anécdotas y episodios de la vida de los
ilustres caudillos

Franco, Mola, Queipo de Llano, Saliquet, Orgaz, Aranda, Valera, Moscardó, Cabanellas,
Ponte, Millán Astray, Kindelán, Valdés, Serrador, Monasterio, Yagüe, Rada, Asensio,
García Escámez, Castejón, Beigbeder, Barrón, Tella, Bartomeu, etc., etc., hasta completar
las biografías de todos los Generales y Jefes de columnas operantes en la campaña
de salvación

Lo más serio, lo más real, lo de más importancia de toda la bibliografía de la guerra

Galería completa de españoles ilustres

PORTADA ARTISTICA A TODO COLOR

Publicados hasta ahora los cuadernos de Franco, Mola, Queipo de Llano,
Saliquet y Serrador

Una peseta cada ejemplar

En todas las librerías de España y en la admi-
nistración de LA AMETRALLADORA,
SERRANOS, 2-SALAMANCA

ALMACEN DE PIELES DE TODAS CLASES
Fábrica de suela y badanas. Lanas de tenería

Alvaro Herrera Vicente

Hijo y Sucesor de Antonio Herrera Diego
Paseo Rector Esperabé.-Telégrafo y Teléfono: Antererra
Salamanca

(Publicidad "Uife")

"HERMES"

Mutualidad de Seguros contra
los Accidentes del trabajo -

Con arreglo a las disposiciones legales ha consi-
tuido su DIRECCION GENERAL PROVISORIA en

SALAMANCA - Doctor Riesco, núm. 28
TELÉFONO 2.050

(Publicidad "Uife")

Casa DEMETRIO

ULTRAMARINOS FINOS

Primera casa en productos alimenticios
del país y extranjero

Doctor Riesco, 38. Teléfono 1.077.-SALAMANCA
VIVA ESPAÑA!

(Publicidad "Uife")

Antonio González del Rey

Fábrica y almacén de muebles de todas clases
CAMAS METÁLICAS

Almacén y despacho:
Cameros, número 2

SALAMANCA

Fábrica:
Cuesta Sancti-Spiritus, 14
(Publicidad "Uife")

CASA SALVADOR JUSTEL

Guarnicionería Militar. Se construyen toda
clase de correajes para todas las Armas
del Ejército y para las milicias nacionales.
Especialidad en tubos y fundas de pistola.

=SALAMANCA=

Doctor Riesco, 66 - Teléfono 1.163
(Publicidad "Uife")

Andrés Santiago

ALMACÉN DE HIERROS
DE TODAS CLASES - -

SALAMANCA

Santa María la Blanca, 21 - Teléfono 1.020
(Publicidad "Uife")

POMADA "CEREO"

Para úlceras, eczemas, herpes, granulaciones, quemaduras,
hemorroides, grietas de los pechos y sabañones ulcerados.

FRICCION "CEREO"

Para reumatismo, lumbago, ciática, contusiones, torceduras y
toda clase de dolores. Venta en todas las farmacias.

Depósito: Farmacia y Laboratorio de M. RECIO
Doctor Riesco, 60.-Salamanca

(Publicidad "Uife")

"ORION"

CAFÉ - CERVECERIA
LICORES

Especialidad en aperitivos de
cocina y mariscos del día
El más concurrido por el pú-
blico selecto

POZO AMARILLO, n.º 7

Teléfono 2.236

SALAMANCA

¡Viva España!

(Publicidad "Uife")

Campo hijo

San Pablo, 5-Salamanca

**FERRETERIA,
QUINCALLA
y HERRAMIENTAS**
Precio fijo verdad
(Publicidad "Uife")

Santa Elena

Fábrica de harinas, sé-
molas y purés - Almacén
de cereales, legumbres
Abonos químicos y
minerales

RAMON CAPDEVILA

Gomecello

SALAMANCA

Cantalpino

(Publicidad "Uife")

BOYERO

Plaza Mayor, 1 y Zamora, 1
Teléfono 1.352 - SALAMANCA
Objetos de arte español y regional
en todas sus variedades
Aparatos y material fotográfico de
todas las marcas
PERFUMERIA y artículos de higiene
BOYERO - Plaza Mayor, núm. 1
SALAMANCA
(Publicidad "Uife")

DROGUERÍA

Y PERFUMERIA DE

**Teodoro del Moral
Ramírez**

Rúa, 2. SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

"La Juliana"

RECERVINTO PEREZ ENTISNE

(Marca comercial registrada)

Fabricación eléctrica de tubos
centrifugados. Tubos apisona-
dos de cemento, de gres y ro-
calla. Piedra artificial, Fregade-
ras, Lavaderas, Pasos de Esca-
lera, Panteones, etc.

Velázquez, 7. Teléfono 1.482

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

NOVIAS:

Antes de comprar vuestros col-
chones para dormir cómodamente,
visitar la

Colchonería MORENO

García Barrado, 41
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

GABRIEL MUÑOZ

FITA, 13

ZARAGOZA

Representante; se ofre-
ce como agente de com-
pras

Joyería Cordón

Artículos para regalo en plata y oro.

Relojería gran surtido. Filigrana del país.

San Pablo, 1. Tef. 1.016.-SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Calzados FELISA

La casa mejor surtida y concurrida por el público selecto
POETA IGLESIAS, 6.-Teléfono 1.259

Calzados EL GALLO

Siempre los artículos más selectos
DOCTOR RIESCO, núm. 3.-Teléfono 3.434

Calzados MADRID

Inmenso surtido en calzados de todas clases.
CALLE ZAMORA, 15.-Teléfono 1.816.-SALAMANCA
¡VIVA ESPAÑA!

(Publicidad "Uife")

Manuel Fernández y C.ª, S. L.

VINOS Y BRANDY

JEREZ DE LA FRONTERA

ESPECIALIDADES:

Amontillado Victoria.
Brandy Plus Ultra * (tres estrellas)**
Jerez Quina del Ramo.

MADERAS

Castaño - Nogal - Aliso - Chopo
y Alamo

Exportación a provincias

BIENVENIDO CASTRO

Teléfono, 9. Puerto de Béjar. (Salamanca)

(Publicidad "Uife")

SOBRINO DE



Manuel Ambrosio

**ALMACENES DE HIERROS
Y COLONIALES**

Avenida de Canals, 7 **SALAMANCA**

TELÉFONO 1.236

(Publicidad "Uife")

GARVEY

JEREZ-COÑAC

CASA FUNDADA EL AÑO 1780

Completamente en serio

La mayor parte de los asesinatos perpetrados por las horridas rojas en el pueblo de Motril fueron cometidos con el nombre de fusilamientos en la puerta del cementerio, y otros en el faro Sacratif; sin embargo, se dieron bastantes casos de cazar a los hombres en las calles, después de acosarlos como alimañas. Los que han vivido aquellos días de terror conservan todavía en su imaginación las expresiones de los infelices que eran sacados de sus casas para caer a pocos pasos de ellas.

Don Marcial García, oficial del Ayuntamiento, fué detenido en su domicilio para llevarlo ante el comité de la C. N. T. En el camino se dio cuenta de que no llegaría al lugar indicado y trató de fugarse. La persecución por las calles duró poco. Cuando cayó muerto había recibido catorce balazos.

Don Manuel Molina Rodríguez, concejal socialista al principio, pero separado de sus antiguos correligionarios por asquearle sus procedimientos, se le condujo por la calle de Catalanes para matarle ante la casa de su compadre, según le dijeron sus asesinos, queriéndole indicar la casa de don Emilio Moreu, antiguo alcalde. Antes de llegar a la casa indicada, cayó alcanzado por varios disparos.

El médico don Carlos Castillo Torres, presidente de Acción Popular, fué sacado del hospital donde se hallaba trabajando, y perseguido por la rambla de Capuchinos hasta caer materialmente acorralado ante la puerta de la posada de San José.

El mismo día eran asesinados en el mismo lugar el párroco de la Divina Pastora, don Manuel Martín Sierra y el P. José, agustino.

El notario don Fernando Gómez Acebo, por ser presidente de la Juventud católica, sufrió el saqueo de su casa, y a las tres de la tarde lo llevaron entre denuestos por el camino del cementerio. Al llegar frente a la fábrica de los señores de Garvayo, el detenido dijo, que puesto que lo iban a matar, daba lo mismo allí que en otra parte, y como se negara a seguir avanzando, lo asesinaron en el lugar indicado.

A don Francisco García Aljón, le fueron disparando por la calle de San Rafael y cayó en la de la Cárcel.

Don Antonio Olivares fué alcanzado en la calle de Catalanes, donde se le asesinó.

El estudiante don Francisco López pasaba por la calle Nueva, y a uno de aquellos salvajes se le ocurrió decir: «Ahí va un fascista». Esto bastó para que se le persiguiera a tiros hasta la entrada de la calle de Cervantes, donde cayó.

Un día que nuestra aviación bombardeó la ciudad, dijeron que don Francisco García Martos había disparado desde un



D. Leopoldo Matos, el ilustre exministro, verdadero prestigio del foro español, vilmente asesinado por los rojos en el fuerte de Guadalupe.

balcón de su casa. Sin más pruebas, ese señor fué sacado de su casa y asesinado en la plaza de la Trinidad.

Al sacerdote don Manuel Vázquez lo asesinaron los comunistas en la plaza de la Iglesia; la mayor parte de los asesinatos eran mujeres. Estas mismas mujeres, entre las que iba la célebre Lina Odena, que se sui-

cidó al internarse por equivocación en nuestras líneas por el frente de Granada, mataron en la calle de las Cañas a don Antonio Posadas González, y frente al Banco Español de Crédito, a don Antonio Sánchez.

Otro caso que revela el refinamiento criminal de los marxistas, es lo que hicieron con don Francisco de Paula Rojas

Herrera, que resultó herido en una mejilla cuando fueron a detenerle. Los milicianos le enviaron al hospital, donde estuvo varios días curándose, y cuando se hallaba casi restablecido, lo sacaron de la cama para asesinarle en el camino del cementerio.

El que fué alcalde de Motril, don Emilio Moreu, se encaro



Personas de derecha a quienes los rojos ahorcaron y colocaron dinamita en las piernas, haciéndola estallar después.

con los que iban a matarle, con su habitual tartamudez, pero con gran entereza y serenidad les dijo: «Vosotros me mataréis, pero ganaremos nosotros».

El joven don Sebastián Fernández Caracul, tuvo paleto de desprecio para sus asesinos y les dijo: «¡Cobardes! ¡Matadme, pero no niego que soy socialista!»

Los detenidos sufrieron lo decible. Ya hemos dicho que varias veces los despertaron madrugada, simulando que camión venía por ellos.

En otras ocasiones decían lo bajo a cuatro o cinco de prisioneros que dentro de momento iban a venir por ellos para fusilarlos; pero no temieron nada, que ellos figuraban en la lista. Momento después entraban otros con papel y leían precisamente los nombres de los que habían tranquilizado momentos antes. Simulaban que los iban a sacar pero los dejaban allí destruidos moralmente.

Un día llevaron detenido conocido betunero «El Píñeta» acusado de sustraer algunas mercancías en el mercado, metieron en la misma celda que ocupaban las personas de derechos, pero el recién llegado huyó el contacto de los «camaritas», y de cuando en cuando exclamaba con ironía: «¡A mejor me fusilan a mí también! Con ello demostraba el convencimiento de que todos los allí se encontraban acabando muy pronto.

Lo que más temían los detenidos era la llegada de un barco. Los marineros entraban en la prisión pistola en mano preguntando quién era el mero uno para el matadero. Una vez dijeron que se estaba perdiendo el tiempo con dar «aquella escoria», y que era hora de acabar con todos. —Vamos al Comité por la den, y en seguida venimos a vosotros— anunciaron tranquilamente.

Poco después volvían con auto para decir que habían acordado aplazar la matanza.

Algunos días pasaban la trágica, y esa vez los que llevaban caían en la puerta del cementerio. Los que quedaban encerrados seguían sufriendo amenaza constante de correr la misma suerte.

Las mujeres que les llevaban la comida, ante el temor de que los sacaran, todas las noches querían quedarse en la puerta de la prisión; pero algún camarita les decía:

—No tener miedo, que la noche no cae ninguno. Pero que sea otra, pero hoy no pasa nada.

A esas mismas mujeres llevaban el alimento que buscaban, les decían los milicianos mientras guardaban colas.

—Estáis engordando los el matadero.

"EL SUR"
FABRICA DE HARINAS
Viuda de Santos Allén
SALAMANCA
Teléfono 1.902
(Publicidad "Uife")

LIBROS ESCOLARES

«RAYAS» Método para la enseñanza de la lectura por la escritura. Cartilla 1.ª, 0 10 pesetas. Cartilla 2.ª, 0 15 pesetas. Cartilla 3.ª, 0 15. Primera parte, 0 65. Segunda parte, 0 75. Tercera parte, 0 75. Método completo, 1 60. — «NOSOTROS». Primer libro de lectura corriente. 1 15 pesetas. «LOS GRANDES HOMBRES». Lecturas biográficas para la juventud. Se han publicado: Cristóbal Colón, Náufrago de Balboa, Magallanes y Elcano, Velázquez, Hernán Cortés, El Cid, Cervantes, Miguel Ángel y Beethoven. Cada volumen una peseta.

Editorial Sánchez Rodrigo

Serradilla (Cáceres)

¡Viva España!

Bicicletas, Accesorios, Reparaciones, Instalaciones de Riegos, MAQUINARIA, ARADOS, MOLINOS
Calle de Zamora, núm. 50 SALAMANCA Teléfono 1060

GERARDO MIÑAMBRE
(Publicidad "Uife")

Hijo de LLORENTE

Almacén de pieles de todas clases
Fábrica de curtidos Almacén de ferretería
Teléfono número 1.024-SALAMANCA